

Universidad Católica de Santa María

Facultad de Ciencias y Tecnologías Sociales y Humanidades

Escuela Profesional de Psicología



FUNCIONAMIENTO FAMILIAR Y FELICIDAD EN ADOLESCENTES DE LAS INSTITUCIONES EDUCATIVAS PÚBLICAS DE LA UGEL NORTE

Tesis presentada por las bachilleres:

**Suarez Reyes, Zuleyma Aurora
Zapata García, Alessandra Mayte**

Para optar el título profesional de:

Licenciada en Psicología

Asesora:

Mgter. Vilches Portilla, Flor

**Arequipa – Perú
2018**

FACULTAD CIENCIAS Y TECNOLOGÍAS SOCIALES Y HUMANIDADES
ESCUELA PROFESIONAL DE PSICOLOGÍA

INFORME DICTAMEN BORRADOR TESIS

VISTO

EL BORRADOR DE TESIS TITULADO:

*"FUNCIONAMIENTO FAMILIAR Y FELICIDAD EN ADOLESCENTES DE LAS
INSTITUCIONES EDUCATIVAS PÚBLICAS DE LA UGEL NORTE"*

SE RESUELVE:

PRESENTADO POR las BACHILLER (ES)

SUAREZ REYES ZULEYMA AURORA
ZAPATA GARCIA ALESSANDRA MAYTE

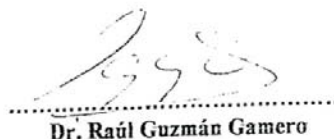
Del Dictamen:

*Se hicieron todas las correcciones y
mejorías.*

Observaciones:

Arequipa, 05 de *diciembre* del 2018


Mgter. Flor Vilches Portilla


Dr. Raúl Guzmán Gamero

Reconocimiento

A Dios que en todo momento guía mis pasos y me reconforta en momentos difíciles. Gracias a mis amados padres que me apoyan incondicionalmente a quienes dedico este trabajo, gracias también a mi familia que de una u otra manera han sido parte importante en este andar de aprendizaje. A la Dra. Flor quien nos orientó y apoyo en el proceso, al Dr. Raúl por sus sugerencias y a quienes nos brindaron tiempo y espacio para aclarar nuestras dudas. También agradezco a mis mejores amigos que siempre tuvieron una palabra de apoyo para mí. A Samita mi compañera incondicional. Agradezco a las instituciones educativas y a sus estudiantes que nos permitieron desarrollar esta investigación. Y de manera muy especial quiero dedicar este trabajo a mi mamita Balvina que desde el cielo sé que comparte mis alegrías.

Alessandra

Reconocimiento

Dedico este trabajo a mis padres Rosa y Donato quienes estuvieron motivando y apoyando a alcanzar mis metas, por ser un ejemplo a seguir demostrándome que todo esfuerzo tiene sus frutos, por su comprensión y amor incondicional.

A mi abuela Zoila quien me crio, formó y amó como una madre y me da toda la fuerza desde el cielo a quien extraño porque me enseñó que la actitud frente a las dificultades se resuelve con una sonrisa.

A Kaysser quien es la mejor compañía que puedo tener en esta vida.

Agradezco a la Dra. Flor Vélchez y Dr. Raúl Guzmán que nos orientaron en este proceso de concluir la meta asesorándonos y ofreciendo su tiempo, conocimientos y consejos.

A la Universidad Católica Santa María y los docentes de la Escuela Profesional de Psicología, por sus enseñanzas y orientaciones.

A mis mejores amigos que estuvieron presentes, de cualquier manera, para motivarme orientarme y sostenerme en este proceso.

Zuleyma

Introducción

La adolescencia es considerada una etapa evolutiva clave en la vida de un individuo, estamos hablando de la etapa en la que la persona se encuentra en el proceso de construcción de su identidad y en la cual atraviesa diversos cambios físicos, biológicos y psicológicos. Un adolescente es vulnerable a los cambios de su entorno y consecuentemente a los modelos sociales que tenga cerca, por tanto, decimos que la familia supone el pilar más fuerte y son los padres quienes proveen las bases necesarias para su desarrollo. El ámbito familiar es determinante para el adolescente que atraviesa muchos periodos de inestabilidad e inseguridad emocional. La adolescencia es la transición a la vida adulta y si el adolescente tiene una percepción positiva de su vida entonces esta transición será saludable y se sentirá capaz de superar cualquier situación negativa que se le presente.

La mayoría de veces la presencia de factores negativos distorsiona la realidad y forma juicios negativos acerca de la vida, es entonces que consideran la felicidad ajena a ellos, definir el concepto de felicidad es difuso y varía de acuerdo a la persona y la cultura, pero se podría tratar de describir como un estado agradable de satisfacción en que la persona se siente a gusto con su vida. En definitiva, el adolescente que se considera feliz tiene menos probabilidades de incidir en conductas de riesgo, la felicidad es una garantía de salud. La familia debe cubrir las necesidades afectivas más profundas de cada miembro, de manera que cuando hay un adecuado funcionamiento familiar, el adolescente percibe sus necesidades como satisfechas y se siente confiado y amado, porque su entorno así se lo ha hecho sentir. Por otro lado debemos reconocer que todas las familias son diferentes y en mayor o menor frecuencia atraviesan situaciones de conflicto, como parte de dicho funcionamiento familiar hablamos de la adaptabilidad que las caracteriza, la que hace la diferencia en la manera en que enfrentan y resuelven los problemas, es entonces que nos

damos cuenta que un factor tiene relación con otro y que la dinámica de los miembros de la familia influye en la percepción que el adolescente tiene de su vida considerando los aspectos relacionados con su bienestar y felicidad. La presente investigación permitirá tener un panorama más claro acerca del funcionamiento familiar y su relación con la felicidad en los adolescentes.



Resumen

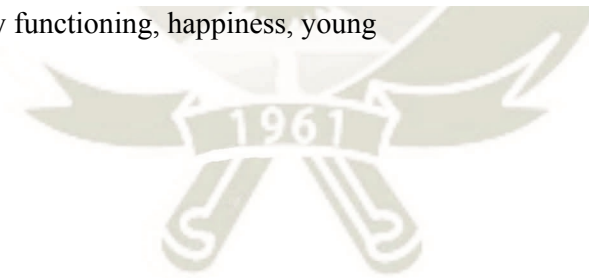
La presente investigación tiene como objetivo estudiar la relación entre funcionamiento familiar y felicidad en adolescentes. Con una muestra conformada por ($N=369$), se evaluó a 393 adolescentes de ambos sexos, de edades entre los 13 a 18 años pertenecientes a instituciones educativas de la UGEL Norte. Se utilizó la Escala de Evaluación de Cohesión y Adaptabilidad Familiar (FACES III) (Olson, Portner y Lavee, 1985) y la Escala de la felicidad de Lima (EFL) (Alarcón, 2006). Se encontró relación estadística significativa entre funcionamiento familiar y felicidad ($P<0.05$). Siendo el funcionamiento familiar medio el predominante en los adolescentes y los niveles de felicidad encontrados fueron de un nivel medio. Además, se encontró relación estadísticamente significativa entre funcionamiento familiar y edad donde los adolescentes de menor edad presentaron funcionamiento familiar balanceado; asimismo, se encontró relación significativa entre felicidad y género, dónde son los hombres los que se perciben más felices. Por otro lado, se encontró relación significativa entre tipo de familia nuclear con ambas variables. No se encontró relación significativa entre funcionamiento familiar y felicidad con el número de hermanos.

Palabras claves: Funcionamiento familiar, felicidad, adolescentes.

Abstract

The objective of this research is to study the relationship of family functioning and happiness in young. With a sample consisting of ($N = 369$), 393 young of both sex were evaluated, ages between 13 and 18 years belonging to educational institutions of the North UGEL. This is the Family Cohesion and Adaptability Assessment Scale (FACES III) (Olson, Portner and Lavee, 1985) and the Happiness Scale The Lima (Alarcon 2006) and also a data collection form. A statistically significant relationship was found between family functioning and happiness ($P < 0.05$). Being the most predominant family functioning of middle range in families and levels of happiness found are adequate and acceptable adequate. On the other hand, statistically significant relationship between family functioning and age where younger adolescents function correctly, likewise, a relationship between happiness and gender was found, where men perceive themselves happiest. On the other hand, a significant relationship was found between nuclear families with both variables. No significant relationship was found between family functioning and happiness with the number of siblings.

Keywords: Family functioning, happiness, young



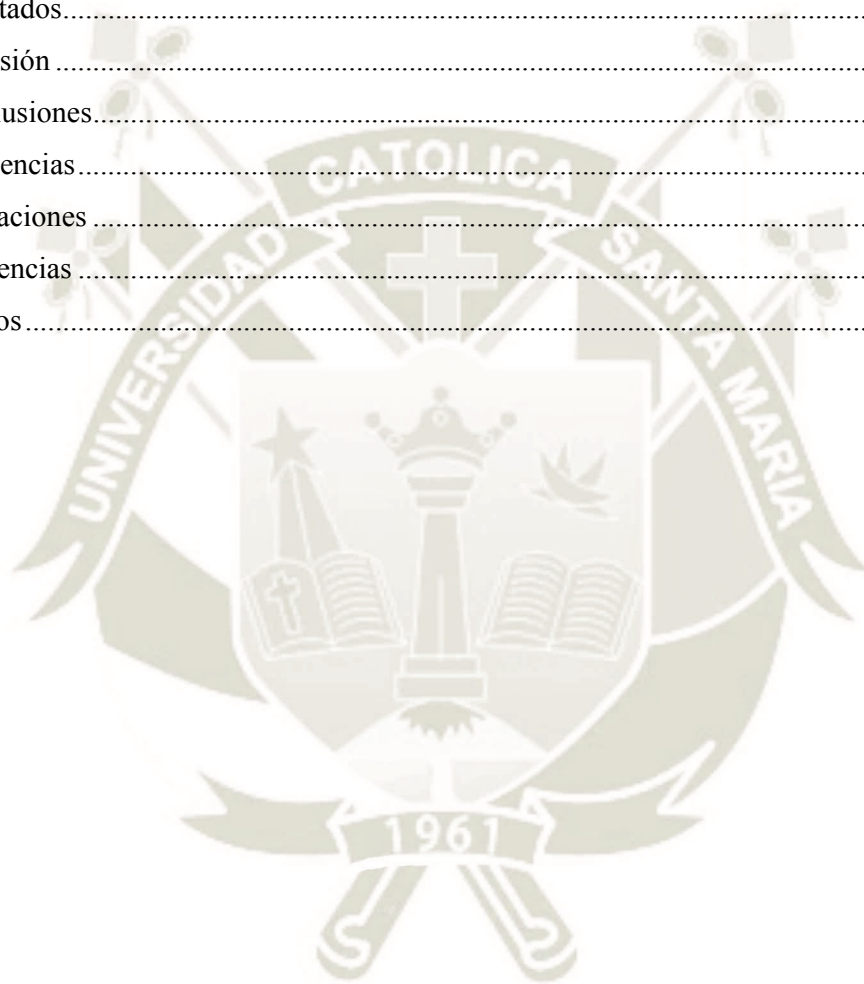
INDICE

Introducción.....	5
Resumen	7
Abstract.....	8
CAPITULO I: MARCO TEÓRICO	
Problema de investigación	2
Variables	2
Objetivos.....	2
General	2
Específicos.....	2
Antecedentes Teórico-investigativos.....	3
Familia.....	3
Funciones de la familia.....	4
Tipos de familia	6
Adolescencia.....	8
Funcionamiento familiar	11
Modelos de funcionamiento familiar.....	12
Modelo Circumplejo de Olson	13
La adolescencia y la Familia	17
La familia y el género.....	19
La familia y la edad	19
Funcionamiento familiar y tipo de familia.....	20
Felicidad	21
Bienestar Subjetivo.....	23
Felicidad y adolescencia.....	25
Familia y felicidad.....	26
Hipótesis	30
CAPITULO II: DISEÑO METODOLÓGICO	
Tipo de investigación	32
Técnica	32
Instrumentos.....	32
Escala de evaluación de cohesión y adaptabilidad (FACES III)	32
Escala de Felicidad de Lima	34

Ficha de recolección de datos	35
Población y muestra	36
Estrategias de recolección de datos	38
Criterios de procesamiento de información.....	38

CAPITULO III: RESULTADOS

Resultados.....	40
Discusión	52
Conclusiones.....	59
Sugerencias.....	60
Limitaciones	61
Referencias	62
Anexos.....	72



Índice de tablas

Tabla 1 - <i>Puntajes para calificación de la Dimensión de Cohesión</i>	33
Tabla 2 - <i>Puntajes para la calificación de la Dimensión de Adaptabilidad</i>	33
Tabla 3 - <i>Información sociodemográfica: Colegio y Grado de los Adolescentes</i>	37
Tabla 4 - <i>Características de los Adolescentes</i>	37
Tabla 5 - <i>Características familiares de los Adolescentes</i>	40
Tabla 6 - <i>Tipos de Funcionamiento Familiar en los adolescentes</i>	41
Tabla 7 - <i>Niveles de Felicidad y sus dimensiones en los adolescentes</i>	42
Tabla 8 - <i>Funcionamiento familiar y género en adolescentes</i>	43
Tabla 9 - <i>Funcionamiento familiar y edad en adolescentes</i>	44
Tabla 10 - <i>Funcionamiento familiar y tipo de familia</i>	45
Tabla 11 - <i>Funcionamiento familiar y número de hermanos</i>	46
Tabla 12 - <i>Felicidad y género en adolescentes</i>	47
Tabla 13 - <i>Felicidad y edad en adolescentes</i>	48
Tabla 14 - <i>Felicidad y tipo de familia</i>	49
Tabla 15 - <i>Felicidad y número de hermanos</i>	50
Tabla 16 - <i>Funcionamiento familiar y felicidad</i>	51



CAPITULO I

MARCO TEÓRICO

Problema de Investigación

¿Cuál es la relación entre el tipo de funcionamiento familiar y los niveles de felicidad en los adolescentes de las instituciones educativas públicas de la UGEL Norte?

Variables

Variable 1. Funcionamiento familiar

El funcionamiento familiar es la manera en que la familia se relaciona con sus miembros. Por medio de la interacción dinámica y sistémica de las dos dimensiones principales de la vida familiar: cohesión y adaptabilidad, las que determinan tres tipos: balanceado, medio y extremo. (Olson, 2000)

Variable 2. Felicidad

La felicidad es un estado de satisfacción, más o menos duradero, que experimenta subjetivamente el individuo en posesión de un bien anhelado (Alarcón, 2006). Se identificó tres niveles de felicidad: alto, medio y bajo (Ver anexo 5).

Objetivos

General

Identificar la relación entre el funcionamiento familiar y la felicidad en los adolescentes de las instituciones educativas públicas de la UGEL Norte.

Específicos

- Establecer los tipos de funcionamiento familiar en los adolescentes de las instituciones educativas públicas de la UGEL Norte.
- Determinar los niveles de felicidad que se encuentran en los adolescentes de las instituciones educativas públicas de la UGEL Norte.

- Identificar la relación entre género con el tipo de funcionamiento familiar y los niveles de felicidad en los adolescentes de las instituciones educativas públicas de la UGEL Norte.
- Establecer la relación de edad con el tipo de funcionamiento familiar y los niveles de felicidad en los adolescentes de las instituciones educativas públicas de la UGEL Norte.
- Describir la relación de los tipos de familia con el tipo de funcionamiento familiar y los niveles de felicidad en los adolescentes de las instituciones educativas públicas de la UGEL Norte.
- Determinar la relación del número de hermanos con el tipo de funcionamiento familiar y los niveles de felicidad en los adolescentes de las instituciones educativas públicas de la UGEL Norte.

Antecedentes Teórico-Investigativos

Familia. La familia ha sido estudiada y abordada por diferentes ciencias dependiendo de las características de cada una. La psicología, la sociología, la biología, la filosofía, entre otras, han sumado el concepto de diferentes maneras.

La Declaración Universal de los Derechos Humanos (1948), determina por familia “al elemento natural y fundamental de la sociedad”, es decir, que es un sistema de diferentes relaciones con más afecto, al que el ser humano pertenece por determinado tiempo y que lo conduce en todas sus fases evolutivas.

Palacio (1996, citado por, Vanegas, 2012), explica que la familia es “la célula o núcleo básico de la sociedad, como institución social primaria, como subsistema social o como una relación social”.

La familia comprende “Un sistema de relaciones de parentesco, que no necesariamente implican consanguinidad, están reguladas de formas muy diferentes en las distintas culturas. Estas relaciones tienen como elemento nuclear común, los vínculos afectivos entre sus miembros, que se expresan a través de la alianza entre los integrantes con uno u otro grado de pasión, intimidad y compromiso” (Valdés, 2007).

Según Minuchin (2003), la familia es un todo, formada por piezas que se establecen entre ellas. La evolución de cada integrante de la familia ayuda a crear una dinámica y genera diferentes cambios en su sistema. Lo óptimo es mantener una organización que ayude al equilibrio y de esta manera se satisfagan todas las necesidades de cada integrante.

La familia es un sistema, ya que mediante ella se proporcionan tanto aportes afectivos como materiales, indispensables para el desarrollo de cada uno de sus integrantes. Ésta nos lleva a la construcción de la sociedad, por medio del desarrollo de la individualidad, identidad y socialización; también la adquisición de valores y principios sobre el mundo, dándose de esta manera un desarrollo favorable (Papalia y Feldman, 2010).

Funciones de la familia. Valladares (2008), define las funciones de la familia de la siguiente manera:

- **Función biológica:** Es la función de reproducción (descendencia)
- **Función económica:** Adquirir y ordenar los recursos monetarios, como son los bienes, satisfacción de necesidades básicas, que ayuden a la conservación y bienestar de la familia.
- **Función cultural:** Se refiere a la contribución que deja la familia a sus miembros como son los principios, normas y reglas que influyen en el desarrollo personal.

- **Función Educativa:** Aquí se observa la crianza que se da a los miembros de la familia para que puedan sobrevivir, además constituye la personalidad, la socialización, aporta la enseñanza de un comportamiento adecuado, esta función es la que se proyectará en un futuro.

Rodrigo y Palacios, (1998, citado por Valdés, 2007), determinan cuatro funciones principales: Asegurar la supervivencia y sano crecimiento físico de sus miembros. Brindarles un clima de afecto y apoyo para que se dé un desarrollo psicológico adecuado. También brindar una relación de apego, compromiso emocional y una relación privilegiada y facilitar una estimulación para el desarrollo de una capacidad de relación competente con su entorno físico y social; asimismo, deben responder las demandas y exigencias que se le presenten en el transcurso de su adaptación.

Navarro y Cols. (2007), indican que las funciones permiten respaldar la supervivencia y perpetuación de la cultura en esta sociedad, para ellos las funciones esenciales son:

- **Desarrollo de la identidad:** Los padres son los principales formadores de un nivel adecuado de autoestima, autoconocimiento y autovaloración en los hijos. Esto se refleja en el clima familiar, resaltando la comunicación y la adaptabilidad. Toda gira en torno a la familia, por ser de vital importancia en el desarrollo del individuo durante su niñez y de la misma manera durante su adolescencia. La familia toma el papel de guía para así evitar conductas de riesgo, pero al mismo tiempo debe resaltar y reforzar aquellas conductas que apoyen un adecuado desarrollo.
- **Agente de socialización:** Como sabemos la familia es el primer medio socializador de los hijos. Desde la gestación se inicia una comunicación con el hijo mediante la

sensación de manera continua hasta el momento de nacer, las enseñanzas comienzan en la comunicación con los padres y el entorno. Se adapta a cada situación y entorno que se le presente y aprende nuevos roles.

- Agente de protección y apoyo: La familia se forma primero con la pareja, cuando deciden tener hijos les ofrecen orientación, apoyo y guía constante, dando el afecto y comprensión incondicional para así fomentar la confianza y un sentimiento de pertenencia en su hogar.

Todas estas funciones permiten a la familia interactuar socialmente y al adolescente le permite su interiorización, punto clave para su desarrollo. De manera que, al recibir afecto por parte de sus miembros, se fortalece la autoestima y favorece la formación de la identidad de cada uno de sus miembros. La familia es la principal red de apoyo en todas las transiciones por las que pasa el ser humano dura toda su vida (Arranz, 2004).

Tipos de familia. Existen muchas formas de organización familiar o de parentesco, Arriagada (2001), clasifica a la familia de la siguiente manera:

- Familia unipersonal: Hogar constituido por una persona sola.
- Familia nuclear biparental sin hijos: Hogar que presenta un núcleo conyugal constituido por el jefe de hogar y su cónyuge. No hay presencia de otros miembros.
- Familia nuclear biparental con hijos: Hogar que presenta un núcleo conyugal constituido por el jefe de hogar y su cónyuge, y uno o más hijos del primero.
- Familia nuclear monoparental con jefe hombre: Hogar que presenta un núcleo conyugal incompleto, constituido por el jefe de hogar de género masculino y uno o más hijos de éste.

- Familia nuclear monoparental con jefe mujer: Hogar que presenta un núcleo conyugal incompleto, constituido por el jefe de hogar de género femenino y uno o más hijos de éste.
- Familia extensa: Hogar que puede presentar un núcleo conyugal completo o incompleto, más otros parientes del jefe de hogar.
- Familia compuesta: Hogar que puede presentar un núcleo conyugal completo o incompleto que puede tener o no otros parientes del jefe de hogar, y que tiene otros miembros del hogar no parientes del jefe.

Las familias nucleares biparentales que antes eran consideradas el modelo más consolidado, se están perdiendo, debido a que en los últimos tiempos ya no se le da mucha importancia al matrimonio como institución. Las personas ya no ven al matrimonio como la única alternativa de vida (Arriagada, 2001).

Para Valdés (2007), definen la familia por su composición en 4 tipos: familia nuclear (conformada por padres e hijos), familias monoparentales (conformada un solo progenitor y los hijos), familia reconstituida (conformada por pareja adulta en la cual al menos uno de los dos miembros tiene un hijo de una relación anterior) y uniones libres.

Papalia y Feldman (2012) Consideran familias nucleares a las familias que tienen como integrantes a uno o dos padres y sus hijos biológicos adoptados o hijastros. Igualmente, a las familias extendidas a las familias que se componen por padres, hijos y otros familiares.

En la actualidad los tipos de familia que más están predominando son la familia nuclear biparental sin hijos y la familia nuclear monoparental con jefe mujer (Arriagada, 2001).

Adolescencia. El ser humano está en constante desarrollo a lo largo de la vida, pasa por diferentes etapas, cada una lo prepara para la continuación de la otra, lo que le ayuda en su maduración y crecimiento como persona. Cada etapa tiene diferentes factores que pueden ser individuales, sociales y culturales. Sin embargo, cada persona evoluciona de diferente manera, encontramos que la adolescencia es una de estas etapas, siendo la transición del desarrollo entre la niñez y la adultez que implica importantes cambios físicos, cognoscitivos y psicosociales (Papalia y Feldman, 2012).

La palabra adolescencia proviene del verbo en latín *adolescere*, que significa “crecer hacia la madurez” (Real Academia Española, 2014).

La organización Mundial de la Salud (2000), define a la adolescencia como el periodo que sucede a la niñez y la clasifica en etapas, que trasciende entre los 10 y 19 años, esta es muy importante para el ser humano ya que se generan cambios físicos como de vida para cada individuo.

Es una etapa formativa en la cual se atraviesa por un periodo de transición que prepara al individuo para la adultez y en su maduración, por la formación, crecimiento y desarrollo que implica (Mansilla, 2014).

Según Papalia y Feldman (2012), la adolescencia se desarrolla a los 11 hasta los 20 años, que es la fase entre la niñez y la adultez. Formando parte de ella la pubertad que se da como primera señal de cambios físicos en los adolescentes, producidos por modificaciones a nivel hormonal que influyen en todo el organismo. Posteriormente la adolescencia temprana en la cual se producen mayores cambios al nivel del cerebro siendo esta el cambio de la red socioemocional y el control cognoscitivo frente a los diferentes estímulos que se presentan, y por último la adolescencia media. La adolescencia brinda oportunidades para evolucionar

en las dimensiones físicas, cognoscitivas y sociales, además de la autonomía, la autoestima y la intimidad.

Etapas de la adolescencia. Diversos autores describen las características que se van dando en el crecimiento de los adolescentes:

La organización Mundial de la Salud (2000), consigna a los adolescentes dentro del grupo entre los 10 y 19 años y a su vez la divide en 3 grupos:

- La adolescencia temprana: en esta etapa se producen los cambios biológicos, el proceso de pubertad, viven cambios a nivel físico y funcional. En las mujeres aparece la menarquia y en los hombres los llamados “sueños húmedos”. Esto se relaciona al desarrollo de los caracteres sexuales secundarios y a la preparación de la capacidad reproductiva del individuo. Por esos cambios físicos los adolescentes empiezan a preocuparse más por su imagen corporal, a la adaptación de los cambios y su aceptación. También el adolescente comienza a separarse de la familia para iniciar amistades del mismo género, igualmente se produce la interacción con el género opuesto; la atracción, el enamoramiento. El adolescente va teniendo ciertos conflictos con la familia por la ambivalencia emocional, los cambios de conducta, la falta de control de impulsos y la rebeldía. Se desarrolla el pensamiento concreto.
- La adolescencia media: en esta etapa el adolescente ya ha completado su desarrollo físico. El distanciamiento con la familia es más notorio, los adolescentes ya han formado grupos de amigos y tienen más apego hacia ellos, con quienes comparten valores y pensamientos. Al completarse el desarrollo físico, la aceptación por la apariencia es más intensa y se inicia el proceso de identidad de la personalidad. Se dan los primeros enamoramientos y por consiguiente las primeras experiencias sexuales, muchos inician una vida sexual activa; los adolescentes se sienten capaces

de y asumen conductas que casi siempre generan riesgos. El pensamiento se vuelve más abstracto e hipotético. En el desarrollo cognitivo aumenta la capacidad de razonamiento. Constantemente tienen conflictos con ellos mismos acerca de sus conductas y valores, haciéndolos suyos, dejando de lado lo inculcado por los padres.

- La adolescencia tardía: ya no hay cambios físicos, biológicamente ya están completos, en esta etapa el adolescente ya tiene una aceptación de su imagen corporal. Empieza a preocuparse por su futuro y se cuestiona que va a hacer con su vida. Comienza a definirse como persona única y las metas vocacionales que quiere seguir se hacen más reales. Las relaciones interpersonales e intrapersonales son más maduras puesto que ya inician un nivel de pensamiento más adulto. Las relaciones con la familia vuelven a ser cercanas y existen menos conflictos. El desarrollo moral es consolidado.

Mendizabal y Ansures (1999), aseguran que la adolescencia presenta cambios físicos, cognoscitivos y emocionales mediante el proceso de la niñez a la edad adulta, los que abarcan (imagen corporal, cambios hormonales, valores, cambios ambientales, etc.), este proceso genera inestabilidad lo que dificulta la interacción familiar y social. Los autores dividen la adolescencia en:

- Adolescencia temprana (12-14 años): la aceptación de los cambios físicos, además de los cambios psicológicos en la autopercepción de la imagen y la autoestima.
- Adolescencia intermedia (14-16 años): la separación psicológica de la familia y las relaciones con los amigos que resaltan la individualidad del adolescente.
- Adolescencia tardía (16-18 años): la adquisición de un sentido estable de la identidad, sobre todo en lo que se refiere a la sexualidad y la vocación.

La adolescencia es una etapa de grandes crisis para la mayoría de los individuos y las familias. Se producen grandes cambios en todos los integrantes del núcleo familiar y en la relación de éstos con el exterior. El adolescente sufre una gran crisis de identidad, su cuerpo sufre cambios y aparecen los caracteres sexuales secundarios bien definidos. Comienza a ampliar su contacto con el mundo externo, es una etapa de grandes turbulencias emocionales para el adolescente que atraviesa el desafío de transformarse en adulto. Debe de conquistar cierto grado de autonomía en lo emocional y mental. Las relaciones con sus pares pasan a ser primordiales en la vida del adolescente. Por momentos al adolescente le será difícil manejar por sus padres, la familia y la sociedad en general (Santrock, 2004).

Funcionamiento familiar. Olson (2000), define el funcionamiento familiar como la capacidad del sistema familiar para enfrentar y superar cada una de las etapas del ciclo vital y las crisis por las que atraviesa, en la medida que establece vínculos afectivos entre sus miembros, a su vez, promueve el desarrollo progresivo de la autonomía y cambia su estructura familiar para superar las dificultades evolutivas.

Camacho, León y Silva (2009), afirman que la familia es el núcleo fundamental del adolescente, el entorno familiar atraviesa diferentes fases de la vida, entonces vive en un cambio continuo de desarrollo individual como para la sociedad. Del mismo modo, mantienen que el modelo Circumplejo de Olson en adolescentes es una dinámica relacional interactiva y sistemática que se da entre los miembros de la familia y tanea el grado de satisfacción de las funciones básicas del sistema familiar, mediante las dimensiones de cohesión, armonía, rol, permeabilidad, participación, y adaptabilidad.

Ares (2002), considera que la funcionalidad de la familia se mide por la capacidad que tienen, como unidad, para resolver las crisis que se les presentan, las formas en que

expresan sus afectos, en cómo se permite el crecimiento individual, y la interacción entre los miembros de ella respetando la autonomía y el espacio de cada uno.

Modelos de funcionamiento familiar. A continuación, se presenta algunas teorías sobre el funcionamiento familiar resumidas por Hidalgo y Carrasco (1999):

La familia como sistema. La sociedad es el sistema más amplio que existe en nuestro mundo, la familia sería un subsistema el cual se caracteriza por los vínculos de sangre y relaciones afectuosas, por consiguiente, es un sistema que tiene una totalidad, geneantropía, equifinalidad, limitaciones, reglas de relación y jerarquía siendo la familia, es la suma de individuos que tiene como fin desarrollarse. Esto genera multigeneraciones que trascienden a lo largo del tiempo. Lo que nos indica este enfoque es que toda persona es parte de un sistema familiar y que, a su vez para cada individuo, existe una forma de éste como parte de un sistema familiar, con particulares formas de interactuar.

Teoría estructural. Minuchin (2003), principal exponente del modelo estructural, define la estructura familiar como un conjunto intangible de demandas funcionales que vienen a organizar las maneras en que los miembros de una familia interactúan. Estas pautas establecen el cómo, cuándo y con quién se relaciona cada miembro de la familia; asimismo, regula la conducta de los miembros. El sistema familiar se diferencia en sus funciones a través de sus subsistemas, límites, jerarquías, alianzas, coaliciones. Esta teoría también se centra en el proceso de afrontamiento ante las circunstancias y los integrantes de la familia. Los principales subsistemas son: el conyugal, el parental entre padres e hijos y el fraterno o de hermanos.

Modelo de sistemas familiares. Este modelo reconoce una interacción entre los aspectos biológicos, psicológicos y sociológicos. El individuo nunca resulta un ser aislado, sino que siempre es un miembro sistémico. También considera el grado de individualidad de

cada miembro en la unidad familiar, como en la social. Olson (2000), estudia la familia como sistema y lo define a través de las dimensiones cohesión y adaptabilidad, nos indica que una familia es funcional en la medida que establece y sostiene el desarrollo afectivo entre sus miembros; y además que sea capaz de cambiar y mejorar su estructura para superar las dificultades evolutivas.

Modelo circumplejo de Olson. El Modelo Circumplejo de sistemas familiares fue desarrollado por el Dr. David H. Olson y sus colegas Russell y Sprenkleen, entre los años de 1979 a 1989, como un intento de involucrar o integrar tanto la investigación teórica como la práctica, proponiendo una escala destinada a evaluar la percepción del funcionamiento familiar en dos parámetros: la Adaptabilidad y la Cohesión familiar

Define el funcionamiento familiar a través de las dimensiones cohesión y adaptabilidad la cual nos indica que una familia es funcional en la medida que establece y sostiene el desarrollo afectivo entre sus miembros (cohesión); y además que sea capaz de cambiar y mejorar su estructura para superar las dificultades evolutivas (adaptabilidad). Una tercera dimensión es la comunicación, considerada como una dimensión que facilita el movimiento familiar entre los tipos de familia y niveles de cohesión y adaptabilidad. Esta implica habilidades para escuchar, empatía, capacidad para hablar de sí mismo y de otros, apertura y asertividad. Este modelo teórico integra elementos del enfoque estructural, interaccional y del desarrollo familiar (Olson, 2000).

Cohesión familiar. Sigüenza (2015), define a la cohesión familiar como el vínculo emocional que los miembros de la familia tienen entre sí. La cohesión familiar evalúa el grado en que los miembros de la familia están separados o conectados a ella. Dentro del modelo circumplejo, los conceptos específicos para medir y diagnosticar la dimensión de cohesión familiar son: la vinculación emocional, los límites, las coaliciones, el tiempo, el

espacio, los amigos, la toma de decisiones, el interés y las recreaciones. Los cuatro niveles de cohesión se denominan: familia desligada (desprendida), separada, conectada (unida) y aglutinada (amalgamada o enredada).

Los 4 niveles de cohesión son:

Desligada. Tipo extremo de baja cohesión, sus características de funcionamiento son: gran autonomía individual y poca unión familiar; límites generacionales rígidos; demasiado tiempo en estar separados física y emocionalmente; las decisiones son principalmente individuales; las actividades y las amistades son individuales y no en familia.

Separada. Tipo de cohesión moderadamente baja, sus características son: moderada independencia de los miembros de la familia; límites generacionales claros; existe acuerdo entre estar solos y en familia; decisiones con base individual; las amistades son individuales y familiares; y un balance entre actividades familiares espontáneas y actividades individuales.

Conectada. Tipo de cohesión moderadamente alta, sus características son: moderada dependencia de la familia; límites generacionales claros; la mayoría del tiempo, espacio, amistades y actividades son en familia, aunque puede haber algunos amistades y tiempos individuales; las decisiones importantes son hechas en familia.

Aglutinada. Tipo extremo de alta cohesión, sus características son: alta sobreidentificación familiar que impide el desarrollo individual; los límites generacionales son borrosos; coalición de padres e hijos; todas las decisiones son tomadas en familia; y el tiempo, espacio y amigos deben compartirse en familia.

Adaptabilidad. La adaptabilidad familiar tiene que ver con la medida en que el sistema familiar es flexible y capaz de cambiar su estructura en respuesta a una demanda situacional o de desarrollo. Olson (2000) Lo define como la habilidad de un sistema marital

o familiar para cambiar su estructura de poder, las relaciones de roles y las reglas de las relaciones, en respuesta al estrés situacional y propio del desarrollo. La dimensión de adaptabilidad incluye sub dimensiones que sirven para medir y diagnosticar: liderazgo, control, disciplina, y roles y reglas.

Los niveles de adaptabilidad son:

Rígida. Tipo extremo de baja adaptabilidad, sus características son: liderazgo autoritario y fuerte control parental; los padres imponen las decisiones; disciplina estricta, rígida y su aplicación es severa; roles rígidos y estereotipados; y las reglas se hacen cumplir estrictamente, no existiendo la posibilidad de cambio.

Estructurada. Tipo de adaptabilidad moderadamente baja, sus características son: liderazgo, en principio autoritario, siendo algunas veces igualitario; control democrático y estable; los padres toman las decisiones; disciplina democrática con consecuencias predecibles; los roles son estables, pero pueden compartirse; y las reglas se hacen cumplir firmemente, son pocas las que cambian.

Flexible. Tipo de adaptabilidad moderadamente alta, sus características son: liderazgo igualitario; existe acuerdo en las decisiones y se permiten los cambios; disciplina democrática con impredecibles consecuencias; se comparten e intercambian los roles; y las reglas se hacen cumplir con flexibilidad y algunas cambian.

Caótica. Tipo extremo de alta adaptabilidad, sus características son: liderazgo limitado o ineficaz; no existe control; disciplina muy poco severa, habiendo inconsistencia en sus consecuencias, las decisiones parentales son impulsivas; hay falta de claridad en los roles y frecuentes cambios en las reglas.

Comunicación familiar. La comunicación familiar es otra de las dimensiones importantes en el modelo circunplejo. En este ámbito teórico, la variable comunicación es considerada como un elemento modificable, en función de la posición de los matrimonios y

familias a lo largo de las otras dos dimensiones. Sigüenza (2015), considera que la interacción de la dimensión de cohesión y adaptabilidad, condiciona la comunicación familiar. Cada una de estas dimensiones tienen cuatro rasgos y su correlación determina dieciséis tipos de familia, integradas en tres niveles de funcionamiento familiar.

Tipos de funcionamiento familiar según el modelo circumplejo de Olson (Fases III). Olson (2000) en su última propuesta agrupa a la cohesión y a la adaptabilidad para formar tipos de familias que serían los siguientes:

Tipo balanceado. De acuerdo al modelo Circumplejo, es el más adecuado y corresponde a las familias provenientes de la combinación de los grados de adaptabilidad y cohesión: flexiblemente separada, flexiblemente conectada, estructuralmente separada y estructuralmente conectada. Estas familias son aquellas centrales en ambas dimensiones, encontrándose en el centro del círculo, en el rango medio (Ver anexo 7). De tal manera los individuos pertenecientes a este tipo de familias se caracterizan por su habilidad para experimentar y balancear los extremos de independencia y dependencia familiar. Igualmente, la dinámica (Olson, 2000).

Tipo rango medio. Son familias que presentan una dimensión balanceada y la otra en un nivel extremo, quiere decir que su funcionamiento presenta algunos conflictos en una sola dimensión, las cuales pueden ser originadas por ciertos momentos de estrés (Sigüenza, 2015).

Tipo extremo. De acuerdo al modelo circumplejo es el menos adecuado y corresponde a las familias resultantes de la combinación de los siguientes grados de adaptabilidad y cohesión: caóticamente desligada, caóticamente aglutinada, rígidamente desligada, rígidamente aglutinada. Estas familias son extremas tanto en las dimensiones de cohesión y adaptabilidad, es de alto riesgo, son los menos adecuados y de pobre pronóstico para el desarrollo de sus miembros (Camacho, Leon y Silva, 2009).

La adolescencia y la familia. Un funcionamiento familiar saludable, es aquel que le permite a la familia cumplir exitosamente con los objetos y funcionamiento que le están histórica y socialmente asignada como: satisfacción de las necesidades afectivas, emocionales y materiales de sus miembros; la transmisión de los valores ético, culturales, la socialización de sus miembros, el establecimiento y mantenimiento de un equilibrio que sirva para favorecer las relaciones interpersonales. El adolescente necesita padres que comprendan con paciencia y tolerancia, durante el tiempo difícil de crecimiento, que los lleva hacia la adultez, de tal forma que no ataquen a su personalidad sino al problema provocado por su inestabilidad emocional (Santrock, 2004).

Gutiérrez, Camacho y Martínez (2007), relacionan al funcionamiento familiar y al rendimiento académico y la autoestima que son dos componentes esenciales en el desarrollo de la adolescencia, están muy ligadas al estilo de crianza que contribuyen a definir el comportamiento en los adolescentes, entonces se considera la relación de padres e hijos como indispensable en esta etapa de grandes cambios.

El inicio de la adolescencia en uno o más miembros de la familia perturba seriamente la identidad, estabilidad y satisfacción familiar. La identidad familiar está relacionada con la unidad de la familia, es decir, con la necesidad de definirse como grupo. La estabilidad familiar es la que controla acciones y emociones, y permite una dinámica que a su vez permite mantener la unidad como familia, especialmente en momentos de crisis (Shaffer y Kipp, 2007).

Para Málaga (2010), es trascendental que el adolescente cuente con fuentes de apoyo para poder así enfrentar de manera adecuada los cambios que se dan en esta etapa, los principales agentes de apoyo son la familia, la sociedad, la escuela y los amigos. La familia es la que más influye en las tensiones que se puedan presentar. A su vez, la escuela tiene

gran influencia en el adolescente que pasa la mayor parte del día con otros adolescentes, por tanto, es importante abordar de manera adecuada los conflictos y darles sentido a sus experiencias, de manera que las crisis que suelen darse en esa etapa tengan un impacto positivo en ellos.

La adolescencia es una etapa de cambio para todos los miembros de la familia, en la que se van dando alteraciones en la dinámica y funcionamiento familiar, aumenta la conflictividad familiar entre padres e hijos y se incrementan las actividades compartidas y expresiones de afecto entre ellos (Alarcón, 2014).

De tal manera, Minuchin (2003), señala que cada vez existen más familias que experimentan divorcios, abandonos u otro casamiento. Esto hace que el adolescente se enfrente a los problemas que conllevan estas situaciones y como consecuencia se verá afectado su rendimiento escolar. Sumado a ello durante la adolescencia también la familia suele presentar periodos de crisis y transición. Esta influencia fue comprobada de manera experimental, concluyendo que tanto el niño como el adolescente responden a las tensiones que afectan a su familia.

Arenas (2009) estudió el funcionamiento familiar y la depresión en adolescentes de la ciudad de Lima, donde no halló relación entre estas variables debido a que la mayoría de los adolescentes no presentaba indicadores de depresión. La mayoría de adolescentes se ubicaron en el funcionamiento familiar medio, seguido del funcionamiento familiar balanceado. El total de adolescentes con depresión presentaron un funcionamiento familiar medio y extremo. También expone que no encontró relación entre el tipo de funcionamiento familiar y el género puesto que el ambiente familiar depende más del apoyo, comunicación y su adaptabilidad.

La familia y el género. Otra investigación que realizó Matalinares y Cols. (2010), tuvo como objetivo establecer si existía o no relación entre el clima familiar y la agresividad de los estudiantes de cuarto y quinto de secundaria de Lima Metropolitana. Fueron evaluados 237 estudiantes de cuarto y quinto de secundaria, de ambos sexos, de edades entre los 14 y 18 años de edad, pertenecientes a colegios estatales de Lima. Se Encontraron relación significativa entre clima social familiar y agresividad; al mismo tiempo, relación entre clima social familiar y genero donde son las mujeres quienes le dan más valor al ámbito familiar.

Luna, Laca y Mejia (2011), estudiaron la relación entre el Bienestar Subjetivo y la Satisfacción Familiar en adolescentes, desde la perspectiva de la Psicología Positiva. La muestra de 580 estudiantes con edades entre 15 y 19 años. Entre los resultados se halla que la satisfacción familiar se correlaciona positivamente con satisfacción con la vida y del Afecto positivo; también se encontró relación con el género donde los varones se mostraron más satisfechos con su vida que las mujeres.

Cazares (2015), encuentra diferencias estadísticamente significativas entre hombres y mujeres respecto a las variables funcionamiento familiar, fortalezas y bienestar. En relación al Funcionamiento Familiar, los resultados demuestran que los hombres perciben más evaluaciones negativas de los miembros de la familia, tienen un constante rechazo y desapego a la dinámica familiar si no cumple con lo que se espera de él. También observa que respecto a la variable bienestar subjetivo, los hombres se encuentran más satisfechos con la comunicación, convivencia, unión, confianza que perciben en la familia y se sienten conformes con la atención y la buena relación que tienen con sus padres.

Familia y edad. Vidal (2015), realiza una investigación en la que su principal objetivo fue el de identificar el funcionamiento familiar en adolescentes consumidores de

sustancias psicoactivas. El estudio se realizó con 60 adolescentes consumidores con un rango de edad de 12 a 18 años. Dentro de los resultados que obtuvieron se observa que los adolescentes de menor edad tienen un mejor funcionamiento familiar en comparación con los jóvenes que tienen la mayoría de edad. Respecto al género, las mujeres presentan un funcionamiento familiar óptimo respecto a los factores relacionados al apego a la familia, como comunicación, tiempo compartido, organización y roles, en comparación con los hombres.

Funcionamiento familiar y tipo de familia. Zicavo, Palma y Garrido (2012), presentaron un artículo de adaptación y validación de la Escala de Evaluación Familiar Faces realizada en la ciudad de Chillán, Chile. Los resultados obtenidos demostraron una relación altamente significativa frente a los encontrados en la versión original, No obstante, que la mayoría de familias nucleares presentaron niveles balanceados del modelo, presentaban un nivel de adaptabilidad estructurado y flexible.

Ojeda (2013), tuvo como finalidad estudiar cómo se presentan las dimensiones de cohesión y adaptabilidad, en familias nucleares de la ciudad de Chillán, la muestra estuvo conformada por 143 familias. La mayoría de los participantes de las familias monoparentales, presentan un tipo de cohesión disfuncional, siendo el 81% de ellas aglutinada, y solo el 14,3% conectada. En cuanto al tipo de adaptabilidad que presentan este tipo de familia, en su mayoría hubo una marcada tendencia en el nivel caótico, lo que las ubica nuevamente en el nivel extremo del modelo Circumplejo de Olson.

Villarreal y Paz (2017), realizaron una investigación con objetivo de analizar si existen diferencias significativas entre la cohesión y adaptabilidad familiar según el tipo de composición familiar (nuclear, extensa, monoparental y anuclear). Se evaluaron a 428 adolescentes varones y mujeres, entre 14 a 18 años, estudiantes en un colegio nacional del

Callao. Los resultados muestran diferencias significativas entre los adolescentes pertenecientes a familias nucleares y anucleares.

Felicidad. Alarcón (2009), explica que, si hablamos de felicidad, también estaremos hablando de bienestar subjetivo, ya que en el campo de la psicología son considerados sinónimos y utilizados como términos intercambiables. A su vez, concluye que la felicidad puede tener diversos significados de acuerdo a las diferencias culturales y personales existentes.

“Estar subjetivamente bien, expresa el estado homeostático del sistema psicológico de la persona, refleja estabilidad y equilibrio psicofísico, estado necesario para que exista la felicidad, de manera que este estado es un indicador o un componente de la felicidad, más no la felicidad como un todo...” (Alarcón, 2006, p.100)

El filósofo griego Aristipo (siglo iv ac.), decía que el propósito de la vida es intensificar la totalidad de los placeres humanos y es por eso que ser feliz es un tema de prioridad y urgencia en la vida de cualquier individuo. La felicidad toma un papel central y su búsqueda es el propósito en la vida de cada persona. Por medio de esta premisa es que entendemos mejor porque es que todo ser humano siempre enfoca sus acciones para sentir placer y con ese placer llega el bienestar (Citado por Nettle, 2006).

Alarcón (2006), define la felicidad como un estado afectivo de satisfacción plena que el individuo experimenta de manera subjetiva en relación a poseer un bien que anhelaba, entonces, decimos que la felicidad es subjetiva porque la propia persona la hace suya, en su mundo interior y bajo sus propios juicios, sentimiento que puede ser duradero como perecible. Una persona se siente feliz cuando posee algún bien que puede ser de naturaleza material, psicológica, social, etc. Nadie más que el propio individuo de manera personal

puede valorar este bien, es decir que puede darle la felicidad ansiada pero no necesariamente tendrá el mismo efecto en otro individuo.

Nettle (2006), explica que, en muchas culturas, la felicidad es reconocida como alegría o placer y cuando es más duradera se le reconoce como satisfacción o complacencia. Generalmente el individuo siente alegría o placer y éstas, aunque son emociones pasajeras y transitorias, son asociados con la felicidad. Estas emociones surgen cuando se obtiene el bien deseado o alguna situación se resuelve como se esperaba o de mejor forma. A esto el autor le llama felicidad en nivel uno. Más allá de la alegría, está el balance de placeres y dolores, es decir que existe un equilibrio de vivencias positivas y negativas que dan como resultado una percepción positiva para la persona, que no necesariamente está alegre todo el tiempo, sino que es capaz de evaluar su vida y afirmar que es feliz. Esta sería la felicidad en nivel 2. Finalmente, en el nivel 3 se encuentra la calidad de vida que ha sido considerada la realización del propio potencial. Ahora, la felicidad en nivel 1 y 2 pueden medirse y valorarse, pero de manera subjetiva, tomando en cuenta aspectos personales, principalmente los juicios que cada quien hace de la felicidad, pero el nivel 3 no puede medirse de la misma manera, primero que nada, habría que identificar cuáles son las características de una buena vida y si la situación personal se acerca a esos estándares.

La felicidad es considerada un estado y a su vez un proceso, que resulta de la interacción de diversos factores. El autor distingue cuatro factores:

- En primer lugar, sentido positivo de la vida o la ausencia del sufrimiento profundo, referido a la ausencia de estados depresivos, intranquilidad y pesimismo y por el contrario, actitudes y experiencias positivas hacia la vida.

- En segundo lugar, la satisfacción con la vida, es decir el grado de satisfacción con las metas alcanzadas de acuerdo a la percepción que el individuo hace de las mismas y si considera que está donde debe estar.
- En tercer lugar, la realización personal, si el individuo está orientado hacia las metas que considera importantes para su vida, determinadas de acuerdo a sus condiciones culturales y condiciones individuales (personalidad), en este factor se determina la tranquilidad emocional y la felicidad plena.
- Y como último factor la alegría de vivir, referida al optimismo, la alegría del sujeto y el sentirse generalmente bien, cuando ven y juzgan las cosas de manera positiva y esperan resultados favorables en el futuro (Alarcón, 2009).

Bradburn (1969), afirma que una persona es más feliz cuando en su vida predomina la experiencia positiva sobre la negativa. De manera que su percepción general considera las vivencias positivas sobre las negativas. (Citado por García, 2002).

Para complementar la definición de felicidad, agregamos el factor conciencia. Según André (2004), el bienestar nunca podrá ser felicidad, si carece de la consciencia. Un individuo que es consciente de su estado de bienestar probablemente cambie sus estándares y haga la transición de un simple estado de comodidad a uno más intenso.

Bienestar subjetivo. Blanco y Díaz (2005, citados por Zubieta et al., 2012), dicen que el bienestar subjetivo tiene bases más emocionales, se le evalúa por indicadores como la felicidad, la afectividad positiva y negativa y la satisfacción vital; por tanto, hablamos de un bienestar subjetivo cuando la persona está en armonía con sus sentimientos, emociones y estados de ánimo más frecuentes. Si las experiencias emocionales son placenteras entonces la evaluación acerca de la vida es positiva y deseable.

Para Diener (1994, citado por García, 2002), el bienestar subjetivo se compone de tres elementos característicos, en primer lugar, tiene un carácter subjetivo ya que se trata de la propia experiencia del individuo, en segundo lugar, su dimensión es global ya que incluye la valoración de todos los aspectos de la vida y finalmente la existencia de percepciones positivas además de la ausencia de factores negativos. Es así que una persona se siente bien cuando ha valorado todos los aspectos de su vida de manera personal y ha encontrado que no solo no atraviesa situaciones difíciles, sino que puede afirmar que también hay situaciones agradables para sí mismo.

Veenhoven (1984), a su vez define el bienestar subjetivo en la medida en la que una persona está a gusto con la vida que lleva, considerando sus pensamientos y afectos y evaluando su nivel de satisfacción con sus logros. Por tanto, la persona ha de sentirse bien cuando se encuentra satisfecho a nivel cognitivo y emocional.

Diener (2000), decía que cada persona determina cuán valiosa es su vida, esta evaluación es tanto cognitiva como afectiva. Hay cuatro componentes separables: la satisfacción con la vida, el afecto positivo (experiencia de emociones y estados positivos), el afecto negativo (experiencia de emociones desagradables, pero en menor frecuencia) y la satisfacción con dominios importantes de diferentes aspectos de la vida.

Alarcón (2006), desarrolla una escala factorial para medir la felicidad, para ello su muestra estuvo compuesta por 709 estudiantes, 333 hombres y 376 mujeres, que estudiaron en universidades públicas y privadas de Lima, en diversas áreas profesionales. Las edades variaron de 20 y 35 años, con una media de 23.10 años. El objetivo fue determinar relación entre felicidad y algunas variables psicológicas consideradas predictoras de ella y del mismo modo, determinar la estructura interna de la Escala mediante análisis factorial. Se encontró correlación entre felicidad y extraversión y relación negativa con neuroticismo. Además los

resultados obtenidos de correlacionar las puntuaciones de la Escala de Felicidad con introversión y neuroticismo y con afectos positivos y negativos, apoyan la validez de construcción de la Escala.

Felicidad y adolescencia. Alarcón (2009), sostiene que las experiencias traumáticas en una edad temprana pueden significar la infelicidad de un individuo. Entonces decimos que, si el adolescente no está feliz con su pasado y mucho menos se siente orgulloso de él, es porque eventos negativos han afectado profundamente su vida psíquica y estos traumas permanecen en su memoria. La forma en la que el entorno familiar maneja la situación, puede atenuar o agravar el sufrimiento.

Chopra (2011), habla de dos factores determinantes de la felicidad: Las condiciones de vida y las acciones voluntarias, naturalmente las últimas son las que se acercan más a la felicidad en vista que el individuo es libre al escoger realizar la actividad que le provoca satisfacción y experimenta sentimientos placenteros al involucrarse de manera libre con una o más actividades en particular. Mientras que las condiciones de vida refieren situaciones que al individuo se le presentan y como este se adapta a ellas.

Haidt (2006), considera del mismo modo como factores externos que influyen sobre la felicidad a las condiciones de vida que comprenden hechos modificables y no modificables; y las actividades voluntarias que son acciones dirigidas a aumentar la felicidad. Además, también considera de suma importancia las relaciones sociales, siendo un factor vinculado a la felicidad, debido a que somos seres sociales y necesitamos apegos seguros con otras personas.

La experiencia y el disfrute de una actividad en completa concentración es llamado “flow”, es decir la persona fluye al realizar una acción experimentando agrado, donde parece solo importarle la actividad que está ejecutando. Se trata de un estado relacionado con la

gratificación y la felicidad por tanto fue un término bien aceptado como una manera de experimentar la felicidad (Csikszentmihályi, 1990).

En Lima, se realizó un estudio conformado por 315 estudiantes pertenecientes a 3°, 4° y 5° de secundaria, muestra conformada por hombres y mujeres de cuatro diferentes instituciones educativas del distrito de Ate Vitarte, cuyas edades oscilaron entre 13 y 18 años, de este estudio se concluye que solo un porcentaje de adolescentes presentaron un nivel de felicidad alto, predominó el nivel de felicidad medio, es decir un porcentaje de la población está enrumado a sentir satisfacción consigo mismos y su vida en un nivel medio, también hubo un porcentaje menor que presentó un nivel de felicidad bajo y síntomas depresivos. A través de este estudio encontramos que el factor demográfico, género y edad influye en la percepción de cada adolescente. Las mujeres tienden a generar más sentimientos positivos con la vida, los adolescentes de último año se encuentran más satisfechos con su vida y en ambos géneros y todas las edades encontramos que el sentido positivo hacia la vida es el factor de más bajo nivel (Arequipeño y Gaspar, 2017).

Al respecto Lila, Buelga y Musitu (2009, citado en Arequipeño y Gaspar, 2017), explican que el adolescente al atravesar una serie de cambios, entra en conflicto entre su propia búsqueda de identidad y lo que los demás, en especial sus padres esperan de él, por tanto, surgen conflictos constantes entre ellos.

Familia y felicidad. Alarcón (2014), realizó un estudio en Lima con una muestra de 294 universitarios de varias universidades de la ciudad, cantidad comprendida por 146 mujeres y 148 hombres, cuyas edades fueron entre 20 y 28 años. Se encontró que la cohesión está significativamente relacionada con la felicidad. Las correlaciones halladas entre los factores que componen la escala de la felicidad confirman la relación existente entre felicidad total y cohesión total. El autor identifica dos factores de Adaptabilidad a los

que denomina funcionamiento democrático y caótico, y encuentra que la felicidad está relacionada con el funcionamiento democrático, ya que un clima agradable y de respeto por el otro es propicio para que cada miembro de la familia se sienta feliz, por otro lado no halló relación entre felicidad y funcionamiento caótico, ya que en este predomina el desorden y la poca organización que probablemente generen conflictos familiares.

Por otro lado, Botha y Booysen (2013), realizaron un estudio en diversas provincias de Sudáfrica, recolectando una amplia gama de respuestas en personas de al menos 16 años de edad, en dicho estudio sugieren una asociación positiva significativa entre funcionamiento familiar con satisfacción con la vida y felicidad. Hallaron que los miembros de familias más equilibradas son más felices y se sienten más satisfechas con la vida, en el caso de las familias extremas ocurre lo contrario, por medio de esta investigación se observa que los niveles de apego y el tipo de familia influyen en las personas respecto a su felicidad y satisfacción con la vida. Esta investigación muestra la importancia de las relaciones familiares y el apoyo entre sus miembros.

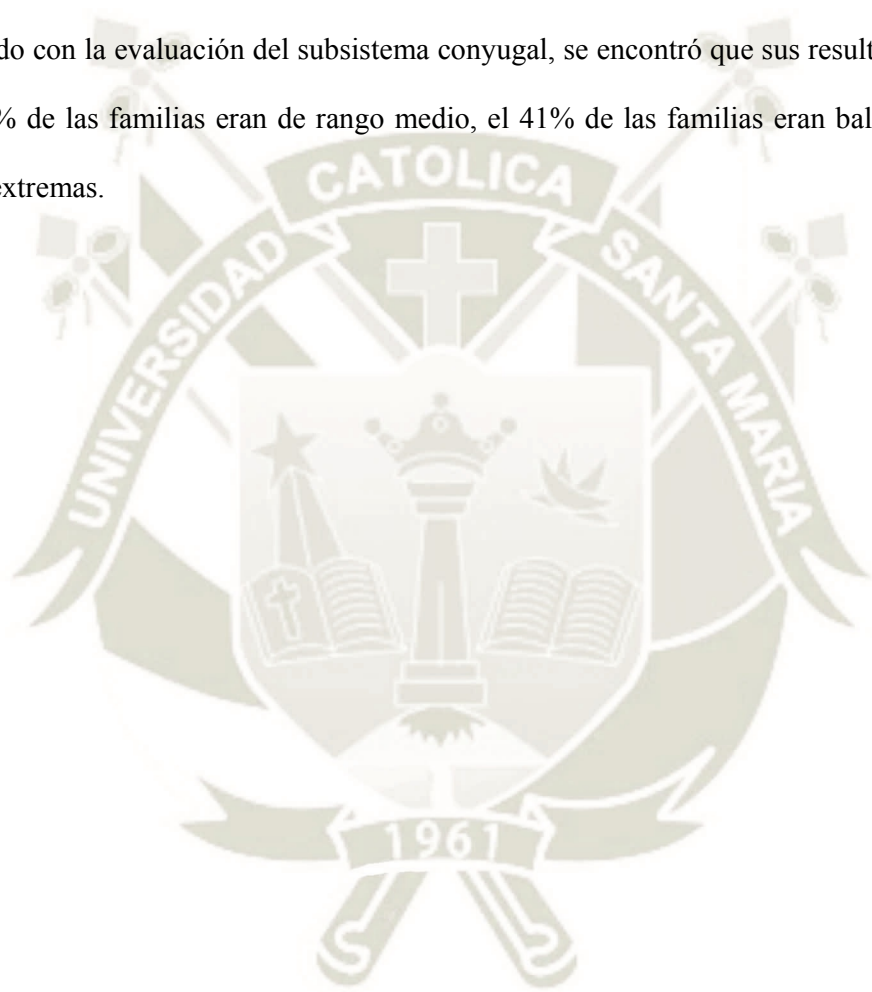
Syuhada y Arshat (2016), realizan un estudio cuya muestra consistió en 304 personas, de las cuales 169 fueron mujeres y 135 hombres de aproximadamente 15 años de edad en su mayoría, todos ellos adolescentes de familias de bajos ingresos en la ciudad de Malaca. Se encuentra una relación significativa entre el funcionamiento familiar y el grado de satisfacción con la vida especialmente en la adolescencia, entonces afirman que el funcionamiento familiar es el más importante predictor de la satisfacción con la vida del adolescente. La investigación muestra que hay diferencias significativas entre géneros, siendo los hombres los que presentan mayores niveles de satisfacción con su vida que las mujeres. En el caso de las relaciones familiares no se hallaron diferencias significativas entre géneros.

Leyva, Hernández, Nava y López (2006), realizan un estudio en México, con una muestra de 252 adolescentes de 15 a 19 años, 134 hombres y 118 mujeres, alumnos del Centro de Bachilleratos Tecnológicos de San Francisco del Rincón en Guanajuato. En dicho estudio, se halla relación entre familias rígidamente dispersas y adolescentes con depresión. Por otro lado, se encuentra relación entre adolescentes sin depresión con familias flexiblemente aglutinadas, estructuralmente aglutinadas y rígidamente aglutinadas. También se halló que las mujeres presentaron mayor frecuencia de depresión que los hombres. La relación significativa entre algunos tipos de familia y depresión, comprueba el papel importante que tienen los miembros de la familia en la salud de los mismos, sin embargo, no queda clara la temporalidad de ambas variables, es decir no se sabe que condición lleva a la otra.

Se realizó un estudio en la ciudad de Arequipa, la muestra estuvo compuesta por 395 personas, entre hombres y mujeres jefes del hogar. Se encontró que un 46,07% se ubica en un nivel de integración familiar bajo, el 36,75% se ubica en un nivel medio y el 17,18% se ubica en un nivel alto de integración familiar, factor que se encuentra correlacionado positiva y moderadamente con la felicidad. Es decir, a mayor integración familiar, mayor felicidad (Arias, Masías, Salas, Yopez y Justo, 2014).

Puspita y Dahlia (2018), realizaron una investigación con el fin de determinar la relación entre funcionamiento familiar y bienestar subjetivo, la muestra estuvo conformada por adolescentes con un rango de edad de 12 a 15 años. El resultado fue que efectivamente funcionamiento familiar se relaciona significativamente con el bienestar subjetivo de los adolescentes ya que durante este periodo prima la vulnerabilidad y las condiciones socioemocionales del individuo son inestables, por tanto, el adolescente necesita de su familia y cuando el ambiente le es agradable y se siente parte de, se genera un funcionamiento familiar positivo y sentimientos de felicidad.

Mendoza, Soler, Sainz, Gil, Mendoza y Pérez (2006), han hecho análisis de la dinámica y funcionalidad familiar en el primer nivel de atención. Se realizó un estudio descriptivo, retrospectivo y transversal, a través de estudios de diagnóstico de salud familiar y los instrumentos de evaluación durante el 2003 y el 2004. La muestra fue de 103 diagnósticos de salud familia incluidos en el estudio encontrando resultados por cada instrumento aplicado. De acuerdo con la evaluación del subsistema conyugal, se encontró que sus resultados revelaron que el 43% de las familias eran de rango medio, el 41% de las familias eran balanceadas y el 16% eran extremas.



Hipótesis

“Es probable que exista una relación positiva entre el tipo de funcionamiento familiar balanceado y nivel de felicidad medio en los adolescentes de las Instituciones Educativas públicas de la UGEL Norte”





CAPITULO II

DISEÑO METODOLÓGICO

Tipo e Investigación

Esta es una investigación no experimental de tipo correlacional, ya que describe la correlación entre dos a más variable. El método No- experimental comprende diversos métodos que detallan la relación entre dos o más variables. En este tipo de investigación no se tiene control sobre estas, por tanto, consiste en la observación y análisis posterior de las variables. Es de diseño transversal porque la investigación se enfoca en estudiar el nivel de las variables y su relación en un punto del tiempo. (Cozby 2005, citado por Portilla y Vilches, 2013).

Técnica e Instrumentos

Técnica. Fue de tipo cuestionario la que se aplicó, de forma colectiva utilizando dos instrumentos: Escala de Evaluación de Cohesión y Adaptabilidad Familiar (FACES III) y la Escala de felicidad de Lima (EFL) de Alarcón.

Instrumento 1. Escala de evaluación de cohesión y adaptabilidad familiar (FACES III; de Olson, Portner y Lavee, 1985; Olson 1992). Se aplicó para evaluar el funcionamiento familiar, se aplica el Cuestionario FACES III, que se valoró a través de 20 reactivos, la comunicación, las jerarquías y los límites, así como la adaptabilidad y la cohesión familiar.

La escala contiene 20 preguntas: 10 impares evalúan la cohesión familiar y las 10 pares, la adaptabilidad familiar. Las preguntas están planteadas como actitudes con una escala de puntuación tipo Likert de 1 a 5 (1 nunca, 2 casi nunca, 3 algunas veces, 4 casi siempre, 5 siempre); de tal manera que la puntuación posible para cohesión y la adaptabilidad es de 10 a 50.

Este instrumento para su mejor interpretación se coteja en sus resultados numéricos con el sistema circunplejo creado también por Olson en el cual clasifica a las familias según su cohesión: Aglutinada, conectada, separada y dispersa. Y clasifica a las familias según su adaptabilidad en: Caótica, Flexible, Estructurada y rígida.

Para la presente investigación, el coeficiente de consistencia interna alfa de cronbach obtenido en la dimensión de cohesión fue de .793, mientras que el valor para la flexibilidad fue de .578, siendo el índice de fiabilidad total de la escala igual a .768, considerándose este último un índice adecuado para un estudio de carácter exploratorio, como es el caso de la presente investigación.

Tabla 1

Niveles de Cohesión

Dimensión de Cohesión	
Categoría	Puntaje
Dispersa	10 a 34
Separada	35 a 40
Conectada	41 a 45
Aglutinada	46 a 50

Tabla 2

Niveles de Adaptabilidad

Dimensión Adaptabilidad	
Categoría	Puntaje
Rígida	10 a 19
Estructurada	20 a 24
Flexible	25 a 28
Caótica	29 a 50

La correlación entre las dimensiones de cohesión y flexibilidad, determina 16 subtipos de sistema familiar y estos dieciséis subtipos se enmarcan dentro de tres Tipos de sistema familiar, denominados también de funcionamiento familiar: Tipo balanceado, tipo rango medio y tipo extremo. En el rango balanceado se ubican las familias de óptimo funcionamiento, mientras que en el extremo se ubican las familias no funcionales.

Instrumento 2. Escala de Felicidad de Lima (Alarcón, 2003). La Escala de la Felicidad de Lima (EFL) de Reynaldo Alarcón, está compuesta por 27 ítems de tipo Likert con cinco alternativas: Totalmente de acuerdo, de acuerdo, ni acuerdo ni desacuerdo, desacuerdo y totalmente en desacuerdo. Al extremo positivo se le otorga cinco puntos y al extremo negativo un punto. Según la clave de calificación, puntajes altos refieren una mayor felicidad y puntas bajos infieren baja felicidad.

Los datos estadísticos descriptivos de la EFL son los siguientes: Media = 110.08; Mediana = 112.00; Moda = 111; Desviación Estándar = 14.80; Varianza = 219.25; Asimetría = .77; Kurtosis = 1.50; Rango = 112. Se puede observar que los valores de tendencia central son muy cercanos entre ellos.

Se agruparon los 27 elementos en cuatro factores independientes. El factor 1 agrupa 11 ítems; los factores 2 y 3 tienen cada uno seis ítems; y el factor 4 reúne cuatro ítems. La validez de constructo fue evaluada mediante análisis factorial. Las saturaciones factoriales correspondientes a cada factor, todas son altas; la mayor tiene un peso de .684 y la más baja .405. Entonces se puede afirmar que la Escala de Felicidad posee una adecuada validez factorial que garantiza coherencia entre las medidas referidas al constructo que se mide (Muñiz, 1996, citado por Alarcón, 2006).

Todos los valores Alfa de Cronbach, de cada uno de los 27 ítems, son altamente significativos, su rango se extiende de .909 a .915. La escala total presenta una elevada consistencia interna (.916, para ítems estandarizados).

El análisis factorial define cuatro factores dentro del constructo de felicidad: factor 1: sentido positivo de la vida, factor 2: satisfacción con la vida, factor 3: realización personal y el factor 4: alegría de vivir.

El instrumento no especifica el rango de edades en los cuales se puede aplicar la prueba, sin embargo por la muestra evaluada, decimos que se trata de una escala para una población universitaria. Sin embargo existe una validación de la misma para adolescentes en el país de México, para dicho estudio se realizó un jueceo y análisis de los ítems por los autores, se concluyó que el contenido de la escala es comprensible para adolescentes, además indican que los ítems no tienen restricciones culturales, razón por la que utilizamos la escala en una población adolescente, también los autores hallaron resultados similares a la muestra peruana y concluyen en que los adolescentes son capaces de obtener estados no tan sólo de salud óptima si no de ser felices, ya que se sienten satisfechos consigo mismos, con lo que tienen y con las metas que han alcanzado (Toribio, González Arratia, Valdez y González, 2012).

Instrumento 3. Ficha de recolección de datos. La ficha de recolección de datos es una técnica que nos permitió registrar los datos personales del evaluado, como nombres y apellidos, edad, grado de estudio e institución educativa; a su vez la ficha se compone de algunas preguntas que sirvieron para obtener información adicional acerca de su familia, lo que permitió realizar una interpretación más acertada.

Población y muestra

La población. Está constituida por 9315 estudiantes de todas las instituciones educativas públicas de la UGEL Norte de Arequipa pertenecientes a los grados de 3ro, 4to y 5to de Secundaria.

Muestra. Del total de los alumnos se obtiene una muestra aleatoria de 369 estudiantes de ambos géneros. Sin embargo, se trabajó con todos los estudiantes comprendidos en los tres grados de todos los colegios evaluados, grupo conformado por 412 estudiantes, de los que fueron invalidadas 17 pruebas, dando como número total de evaluados a 395 estudiantes.

Características de la muestra. Se consideran las siguientes

- Ser estudiantes de tercer, cuarto y quinto año de secundaria de ambos géneros,
- Adolescentes de 13 a 18 años de edad.
- Adolescentes que desearon participar de la evaluación y que llenaron correctamente las pruebas
- Se consideró el tipo de familia al que pertenecen: nuclear, monoparental, reconstituida y extendida.
- Se consideró el número de hermanos y la posición que ocupa el adolescente entre ellos.
- Se consideró la apreciación personal de cada estudiante respecto a la relación con sus padres y hermanos.

Tabla 3

Información sociodemográfica: Colegio y Grado de los adolescentes.

CARACTERÍSTICAS	Nº	%
COLEGIO		
Horacio Zeballos Gámez	134	34.1
Franklin Roosevelt	130	33.1
Víctor Núñez Valencia	129	32.8
GRADO DE ESTUDIO		
Tercero	141	35.9
Cuarto	125	31.8
Quinto	127	32.3
Total	393	100.0

Tabla 4

Características de los adolescentes.

CARACTERÍSTICAS	Nº	%
GÉNERO		
Masculino	128	32.6
Femenino	265	67.4
EDAD		
De 13 a 14 años	146	37.2
De 15 a 16 años	223	56.7
De 17 años a más	24	6.1
Total	393	100.0

Estrategias de recolección de datos

Se solicitó permiso a las Instituciones Educativas seleccionadas para que nos brinden la autorización correspondiente y poder evaluar a los estudiantes en los horarios de clases, las evaluaciones fueron hechas de forma colectiva en las aulas con un tiempo aproximado de 20 minutos, solicitando la colaboración de los estudiantes y garantizando en todo momento la confidencialidad de la información brindada.

Criterios de procesamiento de información

El funcionamiento familiar se analizó como variable cualitativa ordinal conformada por dos dimensiones: cohesión y adaptabilidad, que determinan 16 subtipos de familia, estos enmarcan tres tipos de familia, balanceado, rango medio y extremo. La felicidad se analizó como variable cuantitativa ordinal en una escala de 27 a 135, a partir de estos puntajes se obtuvieron rangos percentiles.

El análisis de los datos, comprende la estadística descriptiva formada por medias y percentiles y la estadística inferencial mediante el análisis de varianza (ANOVA), la prueba de Chi Cuadrado y el coeficiente de correlación Tau de Kendall, como también el paquete estadístico (SPSS) versión 21.



CAPITULO III

RESULTADOS

Tabla 5

Características familiares de los adolescentes.

CARACTERÍSTICAS	Nº	%
TIPO DE FAMILIA		
Nuclear	204	51.9
Monoparental	49	12.5
Reconstituida	26	6.6
Extendida	114	29.0
RELACIÓN CON PADRES		
Muy mala	0	0.0
Mala	9	2.3
Regular	100	25.4
Buena	178	45.3
Muy Buena	106	27.0
RELACIÓN CON HERMANOS*		
Muy mala	0	0.0
Mala	13	3.3
Regular	88	22.4
Buena	177	45.0
Muy Buena	103	26.2
NÚMERO DE HERMANOS		
Hasta 1 hermano	121	30.8
Dos hermanos	131	33.3
Tres a más	141	35.9
Total	393	100.0

* El total es 381, pues hay 12 estudiantes que no tienen hermanos

Tabla 6

Tipos de funcionamiento familiar en los adolescentes.

FUNCIONAMIENTO FAMILIAR	N°	%
Balanceado	116	29.5
Medio	192	48.9
Extremo	85	21.6
Total	393	100.0

En la Tabla 6 se observa que el tipo de funcionamiento familiar que predomina es el medio representado por el 48.9%, seguido con el tipo balanceado con el 29.5% y el tipo extremo con el 21.6% de la población total.

Tabla 7

Niveles de Felicidad y sus factores en los adolescentes.

Felicidad	Valores Estadísticos			
	Media	Desviación Estándar	Valor Mínimo	Valor Máximo
Sentido positivo de la vida	41.51	8.42	11	55
Satisfacción con la vida	21.72	4.68	6	30
Realización personal	19.93	4.23	6	30
Alegría de vivir	15.37	3.18	4	20
Felicidad	98.57	17.43	31	134
Total	393			

En la tabla 7 se muestran los factores de la felicidad que permitieron llegar a la felicidad general. Observamos que la felicidad general en los adolescentes obtuvo una media de 98.57, que está ubicada en el nivel medio de felicidad

Tabla 8

Funcionamiento familiar y género en adolescentes.

Género	Funcionamiento Familiar						Total	
	Balanceado		Medio		Extremo			
	Nº	%	Nº	%	Nº	%	Nº	%
Masculino	43	33.6	63	49.2	22	17.2	128	100.0
Femenino	73	27.5	129	48.7	63	23.8	265	100.0
Total	116	29.5	192	48.9	85	21.6	393	100.0

 $P = 0.246$ ($P \geq 0.05$) N.S.

En la tabla 8 se aprecia que en el caso del género masculino predominó el tipo de funcionamiento familiar medio con el 49.2% del total y en el caso del género femenino de igual forma predominó el tipo medio con el 48.7% del total. No existe relación estadística entre funcionamiento familiar y género.

Tabla 9

Funcionamiento familiar y edad en adolescentes.

Edad	Funcionamiento Familiar						Total	
	Balanceado		Medio		Extremo		N°	%
	N°	%	N°	%	N°	%		
De 13 a 14 años	57	39.0	64	43.8	25	17.1	146	100.0
De 15 a 16 años	56	25.1	111	49.8	56	25.1	223	100.0
De 17 años a más	3	12.5	17	70.8	4	16.7	24	100.0
Total	116	29.5	192	48.9	85	21.6	393	100.0

$P = 0.006$ ($P < 0.05$) S.S.

En la tabla 9 se observa que existe relación estadística entre funcionamiento familiar y edad.

Apreciamos la relación entre el tipo de funcionamiento familiar balanceado y los rangos de edades que presentan diferencias significativas en sus porcentajes, el 39% de adolescentes de 13 y 14, el 25.1% de adolescentes de 15 y 16 años y el 12.5% de adolescentes de 17 años a más.

Tabla 10

Funcionamiento familiar y tipo de familia.

Tipo de Familia	Funcionamiento Familiar						Total	
	Balanceado		Medio		Extremo			
	Nº	%	Nº	%	Nº	%	Nº	%
Nuclear	69	33.8	94	46.1	41	20.1	204	100.0
Monoparental	13	26.5	23	46.9	13	26.5	49	100.0
Reconstituida	4	15.4	16	61.5	6	23.1	26	100.0
Extendida	30	26.3	59	51.8	25	21.9	114	100.0
Total	116	29.5	192	48.9	85	21.6	393	100.0

$P = 0.047$ ($P < 0.05$) S.S.

En la tabla 10 encontramos relación estadística entre funcionamiento familiar y tipo de familia.

Consideramos como significativas las diferencias entre los porcentajes obtenidos en el tipo de funcionamiento familiar balanceado, el tipo nuclear alcanzó un 33.8%, el tipo monoparental el 26.5%, el tipo reconstituido el 15.4% y el tipo extendido el 26.3%.

Tabla 11

Funcionamiento familiar y número de hermanos.

Número de Hermanos	Funcionamiento Familiar						Total	
	Balanceado		Medio		Extremo			
	Nº	%	Nº	%	Nº	%	Nº	%
Hasta 1 hermano	36	29.8	55	45.5	30	24.8	121	100.0
Dos hermanos	39	29.8	62	47.3	30	22.9	131	100.0
Tres a más	41	29.1	75	53.2	25	17.7	141	100.0
Total	116	29.5	192	48.9	85	21.6	393	100.0

$P = 0.635$ ($P \geq 0.05$) N.S.

En la tabla 11 se observa que en los tres rangos predomina el tipo de funcionamiento familiar medio, el porcentaje de adolescentes que tienen un solo hermano o ninguno fue del 45.5%, los adolescentes con dos hermanos alcanzaron el 47.3% y los adolescentes con tres o más hermanos alcanzaron el 53.2%. No se encontró relación entre funcionamiento familiar y número de hermanos.

Tabla 12

Felicidad y género en adolescentes.

Felicidad	Género	
	Masculino	Femenino
Media Aritmética	102.17	96.83
Desviación Estándar	16.48	17.64
Valor Mínimo	39	31
Valor Máximo	134	134
Total	128	265

 $P = 0.004$ ($P < 0.05$) S.S.

En la tabla 12 se encontró relación estadística entre género y felicidad, donde la media del género masculino fue de 102.17 y está ubicada en un nivel medio de felicidad, mientras que el género femenino obtuvo una media de 96.83, también ubicada en un nivel medio de felicidad. Es decir los hombres se percibieron más felices que las mujeres de acuerdo a las medias obtenidas, únicamente en lo que respecta felicidad general.

Tabla 13

Felicidad y Edad en adolescentes.

Felicidad	Edad		
	De 13 a 14 años	De 15 a 16 años	De 17 años a más
Media Aritmética	99.81	97.31	102.79
Desviación Estándar	16.83	17.77	17.36
Valor Mínimo	31	39	66
Valor Máximo	134	134	127
Total	146	223	24

 $P = 0.191$ ($P \geq 0.05$) N.S.

En la tabla 13 se observa que no hay relación entre felicidad y edad. Las medias obtenidas pertenecen a felicidad general, donde los adolescentes de 13 y 14 años presentaron una media de 99.81, los adolescentes de 15 y 16 años; una media de 97.31 y los adolescentes de 17 años a más alcanzaron una media de 102.79, valores que no tienen una diferencia significativa y pertenecen al nivel de felicidad media.

Tabla 14

Felicidad y tipo de familia.

Felicidad	Tipo de Familia			
	Nuclear	Monoparental	Reconstituida	Extendida
Media Aritmética	100.18	96.47	88.81	98.83
Desviación Estándar	16.60	17.84	26.51	15.47
Valor Mínimo	39	52	31	62
Valor Máximo	134	128	128	134
Total	204	49	26	114

 $P = 0.013$ ($P < 0.05$) S.S.

En la tabla 14 se encontró relación estadística entre el tipo de familia y felicidad. Se tomó en cuenta la felicidad general obtenida por los adolescentes, donde el tipo nuclear obtuvo una media de 100.18 y el tipo familia reconstituida obtuvo una media de 88.81, ambos valores ubicados en el nivel de felicidad media.

Tabla 15

Felicidad y número de hermanos.

Felicidad	Número de Hermanos		
	Hasta 1 hermano	Dos hermanos	Tres a más
Media Aritmética	98.08	99.41	98.21
Desviación Estándar	18.77	15.86	17.72
Valor Mínimo	31	60	43
Valor Máximo	134	134	134
Total	121	131	141

 $P = 0.796 (P \geq 0.05) \text{ N.S.}$

En la tabla 15 no se halló relación estadística entre felicidad y número de hermanos. Los adolescentes con uno o ningún hermano alcanzaron una media de 98.08, los adolescentes con dos hermanos alcanzaron una media de 99.41 y los adolescentes con tres o más hermanos, una media de 98.21, en lo que respecta felicidad general.

Tabla 16

Funcionamiento familiar y Felicidad.

Felicidad	Funcionamiento Familiar		
	Balanceado	Medio	Extremo
Media Aritmética	103.82	96.04	97.14
Desviación Estándar	14.81	16.66	20.77
Valor Mínimo	60	39	31
Valor Máximo	134	128	134
Total	116	192	85

$P = 0.000$ ($P < 0.05$) S.S.

En la tabla 16, se encontró relación estadísticamente significativa entre funcionamiento familiar y felicidad. Donde el tipo de funcionamiento familiar balanceado, presentó una media de 103.82; el tipo rango medio, una media de 96.04 y el tipo extremo, una media de 97.14. Las medias se encuentran ubicadas en el nivel medio de felicidad general y la media de mayor valor fue del tipo balanceado, considerado el tipo de funcionamiento familiar ideal.

Discusión

La presente investigación está dirigida a comprobar que existe relación entre funcionamiento familiar y felicidad, hipótesis que se confirmó mediante los resultados generales obtenidos que muestran la relación altamente significativa entre ambas variables.

No establecemos la temporalidad de las variables en vista de tratarse de un estudio correlacional. Mediante los resultados se demuestra la correlación positiva de funcionamiento familiar y felicidad, para lo que se consideraron las percepciones personales de cada adolescente en el ámbito familiar y personal, en lo que refiere felicidad. La población en su totalidad vivía con su familia aún de manera dependiente.

Alarcón, (2014), realizó un estudio en Lima, si bien su población no guarda similitud con la población de nuestro estudio, encontró relación significativa entre funcionamiento familiar y felicidad, demostrando que una adecuada cohesión familiar implica que sus miembros se consideren personas positivas y felices, sin embargo, aclara que no se sabe cuál es la variable que determina a la otra. Por otro lado, relaciona el estilo de funcionamiento democrático con la felicidad y en cuanto al estilo caótico, referido a la dimensión de adaptabilidad, no halla relación positiva con la felicidad. Esos resultados son similares hallados en nuestra investigación respecto a la relación que existe entre funcionamiento y felicidad. Por tanto, como define Olson (2000), el vínculo emocional entre los miembros de una familia y su capacidad de adaptación frente a situaciones propias del desarrollo, componentes del funcionamiento familiar, son características presentes en personas con un nivel de felicidad media.

En el estudio de Arias, Masías, Salas, Yopez y Justo (2014) demuestran la relación positiva entre felicidad e integración familiar, específicamente la dimensión satisfacción con la vida fue uno de los más importantes predictores de una buena integración familiar. Al

respecto Shaffer y Kipp (2007) habla sobre la estabilidad familiar que se perturba en la adolescencia y que existe una necesidad de definirse como un grupo y al mismo tiempo como persona, por tanto, decimos que cuando existe un equilibrio entre estas necesidades entonces también existen características positivas en la persona que relacionamos con la felicidad.

Arenas (2009), realiza un estudio con una población adolescente para demostrar si existe relación entre funcionamiento familiar y depresión. La mayoría de adolescente presentó familias con funcionamiento medio, seguidos de familias con funcionamiento balanceado y la minoría con funcionamiento de tipo extremo, en dicho estudio no se encontró relación significativa con la depresión, sin embargo expone que en los adolescentes con depresión en nivel extremo se perciben familias de tipo extremo, estos resultados nos indican que el tipo de familia extremo, donde las dimensiones cohesión y adaptabilidad, están polarizados en carencias y excesos, predisponen al adolescente a sufrir estados depresivos.

Puspita y Dahlia (2018), investigaron la relación entre bienestar subjetivo y funcionamiento familiar, demostrando la relación significativa existente entre ambas variables, coincidimos en la vulnerabilidad del adolescente debido a los cambios que atraviesa y que parte fundamental de una adecuada transición de esta etapa, es su familia, además los autores indican que cuanto menos funcione una familia, menor se percibe el bienestar subjetivo. Por tanto, el recibir afecto y acompañamiento en esta etapa, permite al adolescente ver a su familia como una red de apoyo constante y un lugar de refugio (Arranz, 2004).

Arequipeño y Gaspar (2017), estudian la relación entre depresión, resiliencia y felicidad, dando a conocer el impacto de los cambios que el adolescente vive, de manera que

la exigencia de los padres y la propia necesidad de autonomía, entre otros factores influyen sobre la felicidad de los adolescentes. Los resultados que encontraron respecto a los niveles de felicidad fueron en primer lugar un nivel de felicidad general medio, respecto a las dimensiones, los adolescentes presentan el factor de sentido positivo de la vida como el más deficiente, resultados contrarios a los nuestros, donde este primer factor es el que alcanzó un nivel ligeramente por encima del promedio, es decir la percepción de la vida como fuente de vivencias agradables y positivas, es distinta en ambas poblaciones. Por lo que las autoras consideran que las exigencias propias de la adolescencia pueden provocar un conflicto interno en el individuo, situación que influye en la felicidad.

Los resultados obtenidos respecto a la variable de funcionamiento familiar fueron 48.9% para el tipo de funcionamiento medio, el 29.5% para el tipo balanceado y el 21.6% para el tipo extremo, resultados similares a los de Camacho (2009) quien encontró predominancia del tipo de funcionamiento rango medio, seguido por el tipo extremo con un porcentaje considerable y finalmente el tipo balanceado que fue el menor valor, donde la población también fue adolescente. De estas investigaciones podemos afirmar que, si bien el porcentaje de mayor valor fue de tipo rango medio, existen muchas familias que perciben separación emocional entre sus miembros, además de la falta de roles y liderazgo, lo que representa una problemática para la sociedad.

En la investigación no se encuentra relación entre funcionamiento familiar y género, únicamente se observa que el estilo de funcionamiento familiar medio es el predominante para hombres y mujeres y que no existe en nuestra población ninguna tendencia relacionada al género con la familia, a diferencia de Cazares (2015), que, sí encontró relación, afirmando que los hombres suelen tener una percepción negativa y desapego por su familia. Del mismo modo Matalinares (2010), encontró relación con el género, siendo las mujeres quienes otorgan mayor importancia al clima familiar y su estructura, y al mismo tiempo toman parte

en la planificación de actividades familiares, mientras los varones muestran mayor nivel de agresividad. Por otro lado, y contrastando estos resultados, están los de Arenas (2009), que no muestran relación significativa entre funcionamiento familiar y género. Según Minuchin (2003), la adolescencia es una etapa de crisis para toda la familia y todos sus miembros responden a las tensiones que se presenten indistintamente del género o edad, ya que se ponen en manifiesto las necesidades de cada integrante y el equilibrio se logra cuando todos se ven satisfechos.

Si se encontró relación entre género y felicidad, siendo los varones los que obtuvieron niveles de felicidad mayores a las mujeres. Contrario a los resultados obtenidos por Arequipaño y Gaspar (2017), quienes concluyen que son las mujeres las que presentan tendencia a los sentimientos positivos. En la investigación realizada por Syuhada y Arshat (2016), se evidenció que los hombres presentan mayores niveles de satisfacción con la vida, un indicador de la felicidad y del mismo modo no se encontró relación de género con las relaciones familiares de los participantes. De igual forma, Leyva, Hernández, Nava y López (2006), demostraron que son las mujeres quienes tienen mayor índice de depresión que los hombres y esto en relación al tipo de familia dispersa, dejando a entender que este tipo inadecuado de familia tiene relación con la ausencia de la felicidad, en el mencionado estudio tampoco se sabe cuál de las dos condiciones lleva a la otra. De tal modo, Luna, Laca y Mejía (2011), concluyen en su investigación que, si existe relación entre felicidad y género, siendo los varones los que manifestaron estar más satisfechos que las mujeres tanto con sus atributos y logros personales como con su vida de familia.

En relación a felicidad y edad tampoco hallamos relación significativa ya que los resultados entre los grupos de edad establecidos no presentan una diferencia significativa, entonces vemos que nuestros resultados no revelan un rango de edad que favorezca la felicidad en los adolescentes. Sin embargo, si se encontró relación entre la edad y

funcionamiento familiar, los resultados indican que los adolescentes en el rango de edades 13-14 presentan un funcionamiento familiar de estilo balanceado, es decir el factor edad es un importante predictor de un funcionamiento familiar deseado, siendo los adolescentes más jóvenes los que presentan el tipo más adecuado, donde los miembros son capaces de mantener un equilibrio entre dependencia e independencia familiar. También Vidal (2015) encontró diferencia estadísticamente significativa en las edades donde los adolescentes con menor edad presentan un mejor funcionamiento familiar y a medida que aumenta la edad estas características familiares disminuyen. Como señalan Mendizabal y Ansures (1999), en la adolescencia temprana que comprende las edades en cuestión, aparecen los cambios físicos lo que conlleva a cambios psicológicos respecto también a su imagen y con ellos se ve afectado su autoestima, le sigue la adolescencia intermedia caracterizada por la separación psicológica de la familia, esto explicaría porqué los adolescentes más jóvenes presentan un porcentaje importante de familias balanceadas, ya que al inicio de la etapa no aparece el desapego todavía. También la OMS (2000), reconoce la adolescencia temprana como la etapa donde principalmente surgen cambios a nivel físico y biológico, es a partir de la adolescencia intermedia que el distanciamiento de la familia es más notorio y marcado y el adolescente busca su individualidad.

Nuestros resultados también muestran la relación del tipo de familia con ambas variables. El tipo nuclear fue el que se relaciona más significativamente con funcionamiento familiar y felicidad, podemos entonces decir que la presencia de ambos padres principalmente favorece la dinámica familiar y los niveles de felicidad del adolescente. Al igual que Zicavo, Palma y Garrido (2012), que en su investigación señalaron una tendencia de las familias nucleares hacia el tipo de familia balanceado, lo que quiere decir que este tipo de familias presentaban un nivel de adaptabilidad estructurado y flexible. En lo que respecta al análisis e identificación de las variables del funcionamiento familiar, Ojeda

(2012) encontró que en el caso de familias monoparentales no hay un adecuado funcionamiento familiar ya que los miembros son limitantes en cuanto a independencia y autonomía. Igualmente, encontramos en nuestros resultados que un porcentaje del 26,5% se ubicó en el tipo de funcionamiento familiar extremo con familia monoparental. Del mismo modo Villarreal y Paz (2017), encontraron relación en la cercanía emocional de los adolescentes pertenecientes a familias nucleares, así como de adolescentes pertenecientes a familias extensa, pero siendo mayor la relación con familias nucleares. También Puspita y Dahlia (2018), encuentran que los adolescentes con presencia de ambos padres presentaron mayores niveles de bienestar subjetivo que los que tenían un solo progenitor. Para Arriagada (2012), la familia nuclear es el modelo más consolidado, pero en la actualidad ha perdido su importancia y ya no es el tipo de familia más frecuente. Para la persona, es importante la presencia de ambos padres y la ausencia de uno de ellos puede repercutir en su desarrollo, por tanto, las piezas que componen la familia, son todas importantes y ayudan a crear una dinámica que favorece el equilibrio entre todos sus miembros (Minuchin, 2003).

De igual manera, existe relación entre el tipo nuclear y la felicidad, de manera que la población evaluada en su mayoría percibe como positivo y agradable el ser parte de una familia constituida por ambas figuras paternas y si fuera el caso por hermano(s) también.

Se consideró además el número de hermanos para comprobar si existe una relación con funcionamiento familiar y felicidad, los resultados muestran predominancia del estilo de funcionamiento medio para todos los números de hermanos que van desde uno a más de tres y respecto a felicidad los valores obtenidos no presentan una diferencia considerable entre ellos y tampoco existe una relación significativa.

Además de manera adicional, utilizamos una ficha de datos en las que los adolescentes calificaron de manera cualitativa la relación con sus padres predominan la

relación buena y muy buena con un 43.3% y un 27% respectivamente. Así también la relación con sus hermanos una calificación de buena y muy buena con un 45% y 26.2%.

Finalmente es importante mencionar que para nuestro estudio se procesaron los datos obtenidos a partir de una población adolescente, dando como resultado las medias por factor y la media en general, datos que contrastamos con las medias obtenida por Alarcón (2006) (Ver anexo 5), con una población universitaria cuyas edades oscilaron entre 20 y 35 años, con una media de 23,10 años. Es decir, la media de felicidad general de nuestro estudio se encuentra ligeramente por debajo de la media nacional. Entonces los adolescentes se perciben menos felices que los universitarios, esta comparación resulta importante por tratarse de poblaciones diferentes. Según André (2004), la felicidad también implica la conciencia, de esta manera el individuo determina qué tan feliz es. La adolescencia es la transición a la adultez, para Santrock (2004) el adolescente atraviesa grandes crisis y turbulencias emocionales, que podrían interferir con la conciencia de sus sentimientos pensamientos y actos.

Conclusiones

Primera. Existe una relación estadísticamente significativa entre el funcionamiento familiar y los niveles de felicidad con la población estudiada, la cual va en relación con la hipótesis planteada.

Segunda. De los adolescentes evaluados, la mayoría presenta funcionamiento familiar medio, seguido por funcionamiento familiar balanceado y finalmente funcionamiento familiar extremo.

Tercera. Se encontró que la variable felicidad general alcanzó niveles medios.

Cuarta. No se encontró relación entre género con funcionamiento familiar, sin embargo, se demostró que, si existe relación entre género y felicidad en los adolescentes, siendo el género masculino el que alcanzó una media superior en comparación al género femenino.

Quinta. Se encontró relación estadística significativa entre la edad y funcionamiento familiar de los adolescentes, siendo el grupo de 12 y 13 años el que obtuvo mayor porcentaje y en cuanto a felicidad no se encontró relación con la edad.

Sexta. Encontramos relación estadísticamente significativa entre tipo de familia con funcionamiento familiar y felicidad, donde el tipo de familia nuclear fue el predominante para ambas variables.

Séptimo. No existe relación significativa entre el número de hermanos con funcionamiento familiar y felicidad en ninguno de los casos.

Sugerencias

Primera: Se propone realizar más investigaciones con las variables: funcionamiento familiar y felicidad, evaluando a una población más extensa, así como en otras poblaciones.

Segunda: Se sugiere realizar más investigaciones acerca de los adolescentes en ámbito familiar y educativo, ya que la información que se vaya a obtener siempre resulta valiosa y aporta no solo al sector profesional sino también a los padres y a los mismos adolescentes que se encuentran en la búsqueda de su identidad.

Tercera: En vista de la vulnerabilidad de la población adolescente, consideramos importante implementar talleres en cada institución educativa donde se trabaje de forma dinámica aspectos relacionados a su bienestar, de esta manera se podrá conocer su percepción acerca del tema y al mismo tiempo reforzar sus conocimientos.

Cuarta. Del mismo modo es igual de importante trabajar con los padres en las diferentes instituciones educativas, darles a conocer la importancia de la dinámica familiar y crear un espacio de reflexión y para despejar dudas, de esta manera se les brinda herramientas y recursos que afiancen la relación con sus hijos.

Quinta. Se recomienda también indagar otros aspectos que no han sido evaluados en esta investigación.

Sexta. Se propone analizar cada factor de la Escala de la Felicidad de Alarcón con el Funcionamiento familiar en los adolescentes, para completar y mejorar el estudio de ambas variables.

Limitaciones

La poca sensatez y seriedad de algunos alumnos al responder las encuestas.

La falta de cooperación de algunas instituciones educativas para realizar la investigación.

El poco acceso a las instituciones educativas hizo que no se tenga un equilibrio entre mujeres y hombres.

La Escala de la Felicidad de Lima no está estandarizada para una población adolescente, lo que dificultó la obtención y la interpretación de resultados.



Referencias

Alarcón, R., (2015). La idea de la felicidad. *Apuntes de Ciencia y Sociedad*, 5, 6-9.

Recuperado de: <http://journals.continental.edu.pe/index.php/apuntes/article/view/290>

Alarcón, R. (2009). *Psicología de la Felicidad*. Lima-Perú: Universitaria.

Alarcón, R. (2006). Desarrollo de una Escala Factorial para Medir la Felicidad. *Revista Interamericana de Psicología*, 40,1, 99-106. Recuperado de:

<http://pepsic.bvsalud.org/pdf/rip/v40n1/v40n1a10.pdf>

Alarcón, R. (2014). Funcionamiento familiar y sus relaciones con la felicidad. *Revista Peruana de Psicología y Trabajo Social*, 3(1), 61-74. Recuperado de:

http://www.psicologiapositivaperu.org/docs/descarga/30_FUNCIONAMIENTO_FAMILIAR_Y_FELICIDAD_Dr._Reynaldo_Alarcon.pdf

André, C. (2004). *El Placer de Vivir: Psicología de la Felicidad*. Barcelona-España: Kairós.

Recuperado de:

https://books.google.com.pe/books/about/El_Placer_de_Vivir.html?id=qKGpEXIXHCkCyprintsec=frontcoverysource=kp_read_buttonyredir_esc=y#v=onepageyqyf=false

Arequipño, F. y Gaspar, M. (2017). *Resiliencia, felicidad y depresión en adolescentes de 3ero a 5to grado del nivel secundario de instituciones educativas estatales del distrito de Ate Vitarte, 2016*. (Tesis para licenciatura). Universidad Peruana Unión, Lima.

Recuperado de:

http://repositorio.upeu.edu.pe/bitstream/handle/UPEU/397/Flor_Tesis_bachiller_2017.pdf?sequence=1&isAllowed=y

Arenas, S. (2009). *Relación entre la funcionalidad Familiar y la depresión en adolescentes*. (Tesis de doctorado Universidad Nacional Mayor de San Marcos)
Recuperado de <http://cybertesis.unmsm.edu.pe/handle/cybertesis/2562>

Ares, P. (2002). *Psicología de familia una aproximación a su estudio*. Ed Feux Várela.
La Habana, Cuba.

Arias, W., Masías, M., Salas, X., Yépez, L. y Justo, O. (2014). Integración familiar y felicidad en la ciudad de Arequipa. *Revista de Psicología de Arequipa*. 4. 204-215.
Recuperado de:
https://www.researchgate.net/profile/Walter_Arias_Gallegos/publication/275344164_INTEGRACION_FAMILIAR_Y_FELICIDAD_EN_LA_CIUADAD_DE_AREQUIPA/links/55392deb0cf247b85881277e/INTEGRACION-FAMILIAR-Y-FELICIDAD-EN-LA-CIUADAD-DE-AREQUIPA.pdf

Arranz, E. (2004). *Familia y desarrollo psicológico*. Chile: Editorial Pearson Prentice hall

Arriagada, I. (2007). Familias y políticas públicas en América Latina: una historia de desencuentros (Vol. 96). United Nations Publications.

Balbi, E., Boggiani, E., Dolci, M., y Rinaldi, G. (2013). *Adolescentes Violentos Con los otros, con ellos mismos*. España: Herder Editorial.

Botha, F. y Booysen, F. (2013) Family Functioning and Life Satisfaction and Happiness in South African Households [Funcionamiento familiar y satisfacción con la vida y felicidad en los hogares sudafricanos]. *Social Indicators Research*, (Volume 119, Number 1), 163. Recuperado de:
https://econrsa.org/system/files/publications/working_papers/working_paper_363.pdf

Bradburn, N. (1969). *The Structure of Psychological Well-Being*. Chicago- Estados Unidos.: Aldine. Recuperado de:
http://www.norc.org/PDFs/publications/BradburnN_Struc_Psych_Well_Being.pdf

Caballero, L y Castillo R. (2016). *Funcionamiento familiar y autocontrol en estudiantes del nivel secundario de una institución educativa nacional de Lima este, 2015*. (Tesis de pregrado, Universidad Peruana Unión). Recuperado de:
http://repositorio.upeu.edu.pe/bitstream/handle/UPEU/201/Lluliana_Tesis_bachiller_2016.pdf?sequence=1&isAllowed=y

Camacho, P., León, C., Silva, I. (2009) *Funcionamiento familiar según el Modelo Circumplejo de Olson en Adolescentes*. Rev. Enferm Herediana 2(2), 80-85.
Recuperado de:
<https://faenf.cayetano.edu.pe/images/pdf/Revistas/2009/febrero/Olson.pdf>

Cazares, A. (2015) *Funcionamiento familiar, fortalezas y bienestar en adolescentes*. (Tesis de pregrado de la Universidad autónoma de México). Recuperado de:
<http://132.248.9.195/ptd2015/mayo/0730134/Index.html>

Chopra, D. (2011). La receta de la felicidad: las siete claves de la felicidad y la iluminación. Estados Unidos. Grijalbo. Recuperado de:
https://books.google.com.pe/books/about/La_receta_de_la_felicidad.html?id=tp58OHTJfakC&printsec=frontcover&source=kp_read_button&redir_esc=y#v=onepage&q&f=false

Csikszentmihályi, M. (1990). Fluir: Una psicología de la felicidad. Estados Unidos. Kairós. Recuperado de:
https://books.google.com.pe/books/about/Flow.html?id=Hd5obkutaOYC&printsec=frontcover&source=kp_read_button&redir_esc=y#v=onepage&q&f=false

Declaración Universal de derechos humanos (1948). Asamblea General en su resolución 217 A (III) Recuperado de:
http://www.ohchr.org/EN/UDHR/Documents/UDHR_Translations/spn.pdf

Diener, E. (2000). Subjective well-being: The science of happiness and a proposal for a national index [Bienestar subjetivo: la ciencia de la felicidad y una propuesta de índice nacional]. *American Psychologist*, 55(1), 34-43.

García, M. (2002). El bienestar subjetivo [Subjective Well-being]. *Escritos de Psicología*, 6, 18-39. Recuperado de:
https://www.uma.es/Psicologia/docs/eudemon/analisis/el_bienestar_subjetivo.pdf

Gutiérrez, P., Camacho, N., y Martínez, M. (2007). Autoestima, funcionalidad familiar y rendimiento escolar en adolescentes. *Atención primaria*, 39(11), 597-603.

Haidt, J. (2006). *The happiness hypothesis. Finding modern truth in ancient wisdom [La hipótesis de la felicidad Encontrar la verdad moderna en la sabiduría antigua]*. Nueva York-Estados Unidos. Basic Books.

Hidalgo, C, y Carrasco, E. (1999). *Salud Familiar: un Modelo de Atención Integral en la Atención Primaria*. Ediciones Universidad Católica de Chile

Leyva, R., Hernández, A., Nava, G. y López, V. (2006). Depresión en Adolescentes y Funcionamiento familiar. *Red de Revistas Científicas de América Latina y el Caribe, España y Portugal*, 45 (3), 225-232. Recuperado de:
<http://www.redalyc.org/html/4577/457745527004/>

Luna, A., Laca, F., Mejía, J. (2011). Bienestar Subjetivo y Satisfacción con la Vida de Familia en Adolescentes Mexicanos de Bachillerato. *Psicología Iberoamericana*, 19 (2), 17-26.

Málaga, F. (2013). *Relación entre Funcionamiento Familiar y Conductas de Riesgo en adolescentes de la Institución Educativa secundaria Comercio n° 45 Puno. 2012*. (Tesis de doctorado, Universidad Católica Santa María) Recuperado de:
<http://tesis.ucsm.edu.pe/repositorio/handle/UCSM/5021>

Mansilla A., M. (2014). Etapas del desarrollo humano. *Revista de Investigación en Psicología*, 3(2), 105-116. doi:<http://dx.doi.org/10.15381/rinvp.v3i2.4999>

Matalinares, M., Arenas, C., Sotelo, L., Díaz, G., Dioses, A., Yaringaño, J.,... Tipacti, R. (2014). Clima familiar y agresividad en estudiantes de secundaria de Lima Metropolitana. *Revista de Investigación en Psicología*, 13(1), 109-128. doi:<http://dx.doi.org/10.15381/rinvp.v13i1.3740>

Mendizabal, J, Anzures, B. (1999). La familia y el adolescente “*Revista médica del hospital general*”. 03(62), 191-197. Recuperado de: <http://www.medigraphic.com/pdfs/h-gral/hg-1999/hg993g.pdf>

Mendoza, L., Soler, E., Sainz, L., Gil, I., Mendoza, H., Pérez, C. (2006). Análisis de la Dinámica y Funcionalidad Familiar en Atención Primaria. *Archivos en Medicina Familiar*, 8 (1), 27-32. Recuperado de: <http://www.redalyc.org/comocitar.oa?id=50780104>

Minuchin, S. (2003). *Familias y Terapia familiar*. México: Gedisa.

Navarro, I., Musitu, G. y Herrero, J. (2007). Familias y problemas, un programa especializado en intervención psicosocial. Madrid: Ed. Síntesis.

Nettle, D. (2006). *Felicidad: La ciencia tras la sonrisa*. Barcelona-España. Ares y Mares. Recuperado de: <https://books.google.com.pe/books?id=KYAOKxj3pTACyprintsec=frontcoverydq=felicidadyhl=es->

419ysa=Xyved=0ahUKEwjGn7DZ0YDaAhUD7lMKHUL9CccQ6AEILDAB#v=on
epageyq=felicidadyf=false

Ojeda, Y. (2013) *Estudio sobre el funcionamiento familiar en familias nucleares biparentales y familias nucleares monoparentales*. (Tesis de pregrado) Universidad del Bio-Bio. Chile.

Olson, D. (2000). Circumplex Model of Marital and Family Systems. *Journal of Family Therapy*. 22, 144-167. Recuperado de:
<https://onlinelibrary.wiley.com/doi/pdf/10.1111/1467-6427.00144>

Olson, H., Portner, J. y Lavee, Y. (1985). Manual de la Escala de Cohesión y Adaptabilidad Familiar (FACES III Manual). Recuperado de
http://scielo.isciii.es/scielo.php?script=sci_arttextypid=S1989-38092010000100004

Organización Mundial de la Salud. (2000). *La Salud de los jóvenes: un desafío para la sociedad*. España: Graficas Reunidas.

Papalia, D., y Feldman, R. (2012). *Desarrollo Humano*. México: McGrawHill Education.

Portilla, Ch. y Vilches, F. (2013). La práctica de investigación en psicología: preparación de tesis, disertación o artículos de investigación en psicología, de acuerdo a las Normas de la APA (6th ed.). pp. 27-37. Ed. Neo Cromátika S.R.L., Arequipa, Perú.

Puspita, E. y Dahlia, W. (2018) Family functioning and subjective well-being among adolescents. *Rev. Malaysian Online Journal of Counseling*. (5) 43-51 Recuperado de: <https://ejournal.um.edu.my/index.php/MOJC/article/view/10776/7539>

Ramos, D. (2016). *Valores y funcionamiento familiar de adolescentes en una institución educativa parroquial del asentamiento humano "Portada de Manchay" en lima.* (Tesis de maestría, Universidad San Martín de Porres, Chile). Recuperada de http://repobib.ubiobio.cl/jspui/bitstream/123456789/330/1/Ojeda%20Silva_Yoselyn.pdf

Real Academia Española. (2014). Familia. En *Diccionario de la lengua española* (23.a ed.). Recuperado de <http://dle.rae.es/?id=HZnZiow>

Santrock, J. (2004). *Psicología del desarrollo en la adolescencia*. Madrid-España. Editorial Mac Graw Hill.

Schnettler, B., Denegri Coria, M., Miranda, H., G Grunert, K., Orellana, L., Paiva, G. y Sepúlveda, J. (2014). Family Support and Subjective Well-Being: An Exploratory Study of University Students in Southern Chile. *Social Indicators Research. An International and Interdisciplinary Journal for Quality-of-Life Measurement*. DOI 10.1007/s11205-014-0718-3

Shaffer, D. y Kipp, K. (2007). *Psicología del desarrollo Infancia y Adolescencia Séptima edición*. México. Editorial Thomson

Sigüenza, W. (2015). *Funcionamiento familiar según el Modelo Circumplejo de Olson*.

(Tesis de maestría, Universidad de Cuenca) Recuperado de:

<http://dspace.ucuenca.edu.ec/bitstream/123456789/21878/1/TESIS.pdf>

Syuhada, F. y Arshat, Z. (2016). Family functioning, peer relationships and life satisfaction among adolescent of low income family. Department of Human Development and Family Studies, [Funcionamiento familiar, relaciones entre pares y satisfacción con la vida entre adolescentes de familias de bajos ingresos.

Departamento de Desarrollo Humano y Estudios Familiares], Faculty of Human Ecology, Universiti Putra Malaysia. Recuperado de:

http://www.worldresearchlibrary.org/up_proc/pdf/198-145637823240-43.pdf

Toribio, L., González Arratia, N., Valdez, J. y González, S. (2012). Validación de la Escala de Felicidad de Alarcón para adolescentes mexicanos. *Psicología Iberoamericana*, 20 (1), 71-79. Recuperado de:

<https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=133924623008>

<https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=133924623008>

Valdés, A. (2007). *Familia y desarrollo. Intervenciones en Terapia Familiar*. México:

Editorial El Manual Moderno

Valladares, A. (2008). *La familia. Una mirada desde la Psicología*. *Medisur*, 6(1), 4-13.

Recuperado de <http://www.medisur.sld.cu/index.php/medisur/article/view/402/319>

Vanegas, I. V. (2012). Discusiones y reflexiones en torno a la investigación en familia.

Revista Tendencias y Retos, 17(1), 59-66. Recuperado por:

<https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=4929397>

Veenhoven, R. (1984). *Conditions of Happiness [Condiciones de Felicidad]*. Dordrecht-

Holanda. Reidel. Recuperado de: [https://link.springer.com/content/pdf/bfm%3A978-](https://link.springer.com/content/pdf/bfm%3A978-94-009-6432-7%2F1.pdf)

[94-009-6432-7%2F1.pdf](https://link.springer.com/content/pdf/bfm%3A978-94-009-6432-7%2F1.pdf)

Vidal, G. (2015) Funcionamiento familiar en adolescentes consumidores de sustancias psicoactivas (Tesis de pregrado) Universidad autónoma del Estado de Mexico. Mexico

Villarreal, D., Paz, A. (2017). Cohesión, adaptabilidad y composición familiar en

adolescentes del Callao, Perú. *Propósitos y Representaciones*, 5(2), 21 - 64. doi:

<http://dx.doi.org/10.20511/pyr2017.v5n2.158>

Zicavo, N., Palma, C., Garrido, G. (2012). Adaptación y validación del Faces-20-ESP:

Re-conociendo el funcionamiento familiar en Chillán, Chile. Revista

Latinoamericana de Ciencias Sociales, Niñez y Juventud, 10(1), 219-234.

Recuperado de [http://www.scielo.org.co/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1692-](http://www.scielo.org.co/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1692-715X2012000100014&lng=en&tlng=es)

[715X2012000100014&lng=en&tlng=es](http://www.scielo.org.co/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1692-715X2012000100014&lng=en&tlng=es).

Zubieta, E., Muratori, M. y Fernández, O. (2012). Bienestar subjetivo y psicosocial:

Explorando diferencias de género. *Salud y Sociedad*, 3, 1, 66-76. Recuperado de:

<http://pepsic.bvsalud.org/pdf/salsoc/v3n1/a05.pdf>

Anexo 1

Escala de Cohesión y Adaptabilidad Faces III

Escriba en el espacio correspondiente a cada pregunta, la respuesta que usted elija, según el número indicado:

Nunca 1 Casi nunca 2 Algunas veces 3 Casi siempre 4 Siempre 5

1.	Los miembros de nuestra familia se apoyan entre sí.	1 2 3 4 5
2.	En nuestra familia se toman en cuenta las sugerencias de los hijos para resolver los problemas.	1 2 3 4 5
3.	Aceptamos las amistades de los demás miembros de la familia.	1 2 3 4 5
4.	Los hijos pueden opinar en cuanto a su disciplina.	1 2 3 4 5
5.	Nos gusta convivir solamente con los familiares más cercanos.	1 2 3 4 5
6.	Cualquier miembro de la familia puede tomar autoridad.	1 2 3 4 5
7.	Nos sentimos más unidos entre nosotros que con personas que no son de la familia.	1 2 3 4 5
8.	La familia cambia el modo de hacer las cosas.	1 2 3 4 5
9.	Nos gusta pasar el tiempo libre en familia.	1 2 3 4 5
10.	Padres e hijos se ponen de acuerdo en relación con los castigos.	1 2 3 4 5
11.	Nos sentimos muy unidos.	1 2 3 4 5
12.	En nuestra familia los hijos toman decisiones.	1 2 3 4 5
13.	Cuando se toma una decisión importante toda la familia está presente.	1 2 3 4 5
14.	En nuestra familia las reglas cambian.	1 2 3 4 5
15.	Con facilidad podemos planear actividades en familia.	1 2 3 4 5
16.	Intercambiamos los quehaceres del hogar entre nosotros.	1 2 3 4 5
17.	Consultamos unos con otros para tomar decisiones.	1 2 3 4 5
18.	En nuestra familia es difícil identificar quien tiene la autoridad.	1 2 3 4 5
19.	La unión familiar es muy importante.	1 2 3 4 5
20.	Es difícil decir quién hace las labores del hogar.	1 2 3 4 5

Anexo 2

Escala de Felicidad de Lima (EFL)

Responda las siguientes afirmaciones según corresponda su caso utilizando la siguiente escala, marque con una X el número que corresponda a cada afirmación.

1: Totalmente desacuerdo 2: Desacuerdo 3: Ni acuerdo ni desacuerdo 4: De acuerdo 5: Totalmente de acuerdo

	1	2	3	4	5
1. En la mayoría de las cosas mi vida está cerca de mi ideal.					
2. Siento que mi vida está vacía.					
3. Las condiciones de mi vida son excelentes.					
4. Estoy satisfecho con mi vida.					
5. La vida ha sido buena conmigo.					
6. Me siento satisfecho con lo que soy.					
7. Pienso que nunca seré feliz.					
8. Hasta ahora, he conseguido las cosas que para mí son importantes.					
9. Si volviese a nacer, no cambiaría casi nada en mi vida.					
10. Me siento satisfecho porque estoy donde tengo que estar.					
11. La mayoría del tiempo me siento feliz.					
12. Es maravilloso vivir.					
13. Por lo general me siento bien.					
14. Me siento inútil.					
15. Soy una persona optimista.					
16. He experimentado la alegría de vivir.					
17. La vida ha sido injusta conmigo.					
18. Tengo problemas tan hondos que me quitan la tranquilidad.					
19. Me siento un fracasado.					
20. La felicidad es para algunas personas, no para mí.					
21. Estoy satisfecho con lo que hasta ahora he alcanzado.					
22. Me siento triste por lo que soy.					
23. Para mí, la vida es una cadena de sufrimientos.					
24. Me considero una persona realizada.					
25. Mi vida transcurre plácidamente.					
26. Todavía no he encontrado sentido a mi existencia					
27. Creo que no me falta nada.					

Anexo 3

Ficha de Recolección de Datos

Nombre y Apellidos:.....

Edad:.....Grado:.....

Institución Educativa:.....

¿Con quienes vives?(Describe: padre, madre, hermanos, abuelos, tíos, primos)

.....

¿Tienes hermanos?¿Cuántos?

¿Qué lugar que ocupas entre ellos? (1 es el mayor)

¿Cómo calificas la relación con tus padres?

Muy buena..... Buena..... Regular..... Mala..... Muy mala.....

¿Cómo calificas la relación con tus hermanos?

Muy buena..... Buena..... Regular..... Mala..... Muy mala.....

Anexo 4

Nuestros resultados obtenidos fueron de una población adolescente en cual a partir de la media y de la desviación estándar se obtuvieron los siguientes rangos percentiles, considerando el percentil 50 como un nivel medio

1. Sentido positivo de la vida

P25: 22

P50: 33

P75: 45

P90: 51

2. Satisfacción con la vida

P25: 12

P50: 18

P75: 25

P90: 28

3. Realización personal

P25: 12

P50: 18

P75: 25

P90: 28

4. Alegría de vivir

P25: 8

P50: 12

P75: 17

P90: 19

Felicidad general

P25: 54

P50: 81

P75: 109

P90: 125

Anexo 5

Normas Percentiles de “Escala de la Felicidad de Lima” de Reynaldo Alarcón

	PUNTAJES	PERCENTILES
MUY BAJO	80	5
	84	10
BAJO	92	20
	95	25
MEDIA	97	30
	105	50
	109	60
	112	70
ALTO	114	75
	115	80
MUY ALTO	120	90
	123	95

Valores utilizados

Anexo 6

Tabla 17

Comparativa entre los factores encontrados en la investigación con los encontrados con Alarcón.

Felicidad	Valores Estadísticos				
	Media	EFL	Desviación Estándar	Valor Mínimo	Valor Máximo
Sentido positivo de la vida	41.51	45.32	8.42	11	55
Satisfacción con la vida	21.72	22.13	4.68	6	30
Realización personal	19.93	19.62	4.23	6	30
Alegría de vivir	15.37	16.17	3.18	4	20
Felicidad	98.57	110.08	17.43	31	134
Total					393

En esta tabla 17 se muestra una comparación entre las medias halladas en el presente estudio con las medias originales de escala de la Felicidad de Lima utilizada por Alarcón (2006). Se observa que las medias obtenidas de las poblaciones adolescentes están por debajo de las medias nacionales de la escala, siendo el factor sentido positivo de la vida el más alejado del promedio y el factor alegría de vivir; el más cercano, en comparación a los otros factores.

Anexamos esta tabla con motivo de contrastar los resultados encontrados a partir de una población adolescente con una población universitaria de Lima, que fue la muestra utilizada por el autor; como también, por ser de utilidad para futuras investigaciones.

Anexo 7

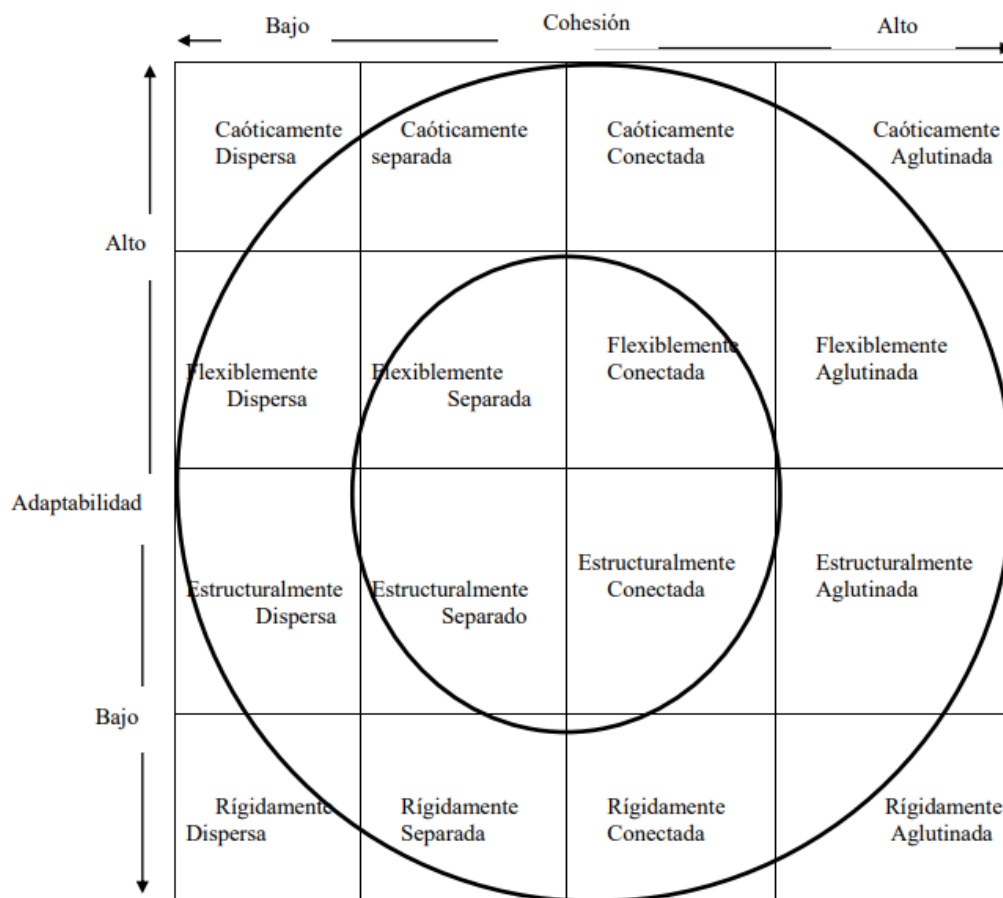


Figura 1 Modelo Circumplejo de Olson